

STENDEK®



STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.

Año IX Nº 33 Septiembre 1978

DIRECTOR: Pere Redón
AYUDANTE DE DIRECCION: M^a Carmen Tamayo
MAQUETISTA: Josep Serra
PORTADA: A. Moya Cerpa
ENVIOS: Josep Lleó

CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Albert Adell Sabatés: Ingeniería Técnica
 Miguel Amirola Vila: Ingeniería Civil
 Félix Ares de Blas: Telecomunicaciones, Informática
 Vicente Juan Ballester Olmos: Ingeniería Industrial
 Rafael Barrachina Valero: Informática
 Antonio Bueno Ortega: Medicina y Cirugía
 Miguel Guasp Carrascosa: Física Teórica
 Richard Heiden: Ingeniería
 David G. López: Ingeniería Aeronáutica
 F. Louange: Fotografía, Ing. Radioelectricidad,
 Victor Manuel Martínez: Ingeniería Química
 Julio Massé: Estadísticas
 Fernando Pellón Oceja: Geología
 Rafael Quiles Díaz: Ingeniería Tecno-Mecánica
 José Tomás Ramírez y Barberó: Estadísticas
 Francisco Tous Colomé: Medicina General
 Angel Salaverría Garnacho: Óptica
 Willy Smith: Ciencias Exactas, Ingeniería

INVESTIGADORES DE CAMPO

ACREDITADOS POR EL CEI

Región Catalana: Miembros del CEI en Barcelona

y Saturnino Mendoza
 José Luis Guillerma
 Julio Malo
 Ignacio Blanco Rodríguez
 Antonio Rodríguez Santamaría
 Ramón Pinedo
 Arsenio Rueda
 Fermín Sánchez de Medina
 José Antonio da Fonseca
 Fernando Téllez
 G. Esteban Sanz
 Carmen Garmendía
 Vicente Rico Gil
 Jesús Martínez Villaro
 Miguel Peyró García

SUMARIO

	Pág
Editorial, por Vicente Juan Ballester Olmos	1
Esfera pendular sobre Olivares, por G.G.	2
Informe de la República Dominicana, por Leonte Objio.	5
El vaticinio de Gary Wilcox, por Miguel Guasp	8
OVNI Tipo I en Valdehuncar, por David G. López	12
El extraño caso de Falcón Lake, por Gisele Nachtergaele .	21
Foto OVNI, por Alice Ashton.	26
Rayos globulares, descripción de algunas características, por Félix Ares de Blas	30
Los misteriosos seres verdes ¿Leyenda o realidad científica?, por Julián Majewski .	38
Notas estadísticas de la actividad OVNI en 1975 en la Península Ibérica, por J.T. Ramírez y Barberó	41
Nuevas Publicaciones, por Vicente Juan Ballester Olmos .	46
Estimación de una medida angular, por Colette Lantrua .	49
Quien es Quien	50



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

EDITORIAL

CREACION DEL CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Por Vicente-Juan Ballester Olmos

La idea básica de este consejo o panel de consultores comenzó a gestarse en la mente de algunos de nosotros a la vista de los lastimosos resultados del I Congreso Nacional de Ufología. A lo largo de este congreso, organizado por Antonio Ribera, se puso de manifiesto el carácter paracientífico de gran parte del movimiento ufológico español y la total imposibilidad de reconciliar la postura unitaria de varios investigadores con titulación universitaria allí presentes con la actitud heterogénea de los "propagandistas" (escritores, artistas, parapsicólogos y pseudofilósofos) que allí leyeron sus "comunicaciones".

Con el fin de adoptar una posición común más decidida ante este tipo de cosas que terminan confundiendo a la opinión pública, para relacionar con más fuerza que antes a los estudiosos y científicos que dedican su tiempo y recursos a dar un tratamiento serio y analítico al problema que representa el Fenómeno OVNI, y, en suma, para formar un grupo informal de trabajo con los investigadores españoles que tienen mayor experiencia en la investigación científica y de aquéllos cuya alta cualificación académica ha sido puesta al servicio de la Ufología nacional, para todo esto, ha sido creado un **Consejo de Consultores** de la revista **Stendek**.

Es indudable que, con esta iniciativa, se pretende potenciar a ese colectivo de investigadores ya existente y ampliar el círculo de analistas con orientación científica con la incorporación de nuevos elementos con enfoque semejante. Esta forma de asociación no crea otros lazos que la participación en una empresa común, sin que la independencia personal se comprometa para nada. Son lazos informales los que nos atan a los consultores de **Stendek**.

Este grupo de especialistas estará a disposición de las consultas de orden técnico que se generen en el curso de la labor de la realización de **Stendek**, y, en general, de todos los lectores de la revista. Como contrapartida al aporte intelectual de los miembros del panel de consultores, el **Centro de Estudios Interplanetarios** (CEI) brinda su banco de datos y archivos a los componentes del Consejo para el desarrollo de sus investigaciones, así como su capacidad administrativa, mientras que **Stendek** emerge oficiosamente como el portavoz del grupo de ufólogos universitarios.

El Consejo está abierto a personalidades del extranjero, pero con la particularidad de que se hayan destacado por su colaboración en el terreno investigador con sus colegas españoles. Este Consejo intentará reflejar en sus componentes la naturaleza interdisciplinaria del problema OVNI, invitando a formar parte del mismo a físicos, ingenieros, psiquiatras, sociólogos, astrónomos, arqueólogos, expertos en computadores, biólogos, matemáticos, etc.

Se ha planteado un sistema de rápida intercomunicación que permitirá que todos y cada uno de los miembros consultores sea informado internamente de los datos, ideas, solicitudes, etc. que provengan de cualquiera de los demás, de tal forma que puedan hacerse realidad proyectos conjuntos que antes resultarían de difícil realización.

La dirección de **Stendek** me ha pedido que a través mío se dé a conocer la implantación de este nuevo paso adelante en la Ufología nacional, lo cual he hecho con los párrafos anteriores con el mayor de los agrados. Sirva mi voz hoy para felicitar a los responsables de la revista por su decisión de apadrinar este nuevo ente que con ilusión pretende empujar el estudio de los OVNIS a un estadio más acorde con la importancia potencial del fenómeno.

Valencia, Mayo de 1978.

El caso que se describe a continuación es completamente desconocido para el público en general y para los investigadores en particular. Y esto porque los testigos, aunque personas amabilísimas, son contrarios a que sus nombres se vean divulgados y mezclados con el fenómeno que sucedió en el patio de su casa. Así pues, aunque nuestra intención fuera la de dar a conocer sus nombres, hemos empeñado nuestra palabra en no hacerlo, por lo que, dado el interés del suceso, creemos que es más importante su divulgación que el guardarnoslo por el mero hecho de no poder dar nombres y domicilio de los testigos. Los mismos obran en nuestro archivo y están a la disposición de cualquier investigador que quiera realizar una verificación al respecto.

La familia que sufrió la experiencia que a continuación relatamos está compuesta por el matrimonio, cinco hijos (tres hembras y dos varones, todos mayores), y la abuela, madre de la esposa. Nos recibieron muy amablemente, quizás también debido a la amistad que une a uno de sus familiares con nuestro investigador y amigo Joaquín Mateos Nogales.

Nos dieron todo tipo de explicaciones y facilidades para nuestra labor, y al final de la entrevista, como estamos a finales del año 1977, en plenas fiestas Navideñas, nos obsequiaron con una copa de anís y unos mantecados, con lo cual se observará el grado de hospitalidad de estas personas.

LA ZONA

Nos encontramos en el pueblo de Olivares, a 13 kilómetros al oeste de Sevilla, situado entre los 37º 30' de latitud norte y los 6º de longitud oeste, aproximadamente.

La casa de los testigos está enclavada en una de las calles por las que se accede al centro del pueblo. Es una vivienda grande, de dos plantas, al estilo de nuestras casonas rurales y posee en su interior un amplio patio, que por su parte posterior desemboca prácticamente en el campo.

EL SUCESO

Estamos en el día 26 de noviembre de 1977, sábado. Son entre las 21,30 y las 22 horas. La madre de familia se encuentra en la cocina preparando algo de cenar, mientras su hija de 13 años y su anciana madre están sentadas en la camilla situada en el saloncito. Esta respetable anciana había sufrido días antes una enfermedad que, a causa de sus años, trae preocupados al resto de la familia, los cuales se sienten lógicamente sin ánimos para nada.

Súbitamente, un extraño ruido vino a perturbar aquella velada, según nos cuenta la Señora:

—“Fue verdaderamente horrible. Era un ruido muy grande, crujiente, como cuando cruje una madera o un techo que se presiona fuertemente”.

—“Vino de menos a más —retoca la hija—

y creo que porque estaba acercándose. Fué algo así: tap, taptap . . ." (esto lo hizo dando unos golpecitos con la mano sobre la mesa).

—"Yo me quedé en la cocina —continúa la madre de familia— y a través de la ventana ví descender sobre el patio un objeto redondo muy iluminado, con luz muy blanca. Tenía por encima como una "llamita" que oscilaba igual que un péndulo, del mismo color blanco. Todo el patio estaba iluminado y la claridad penetraba por la ventana de la cocina y por la puerta de la salita, hasta el interior de la casa".

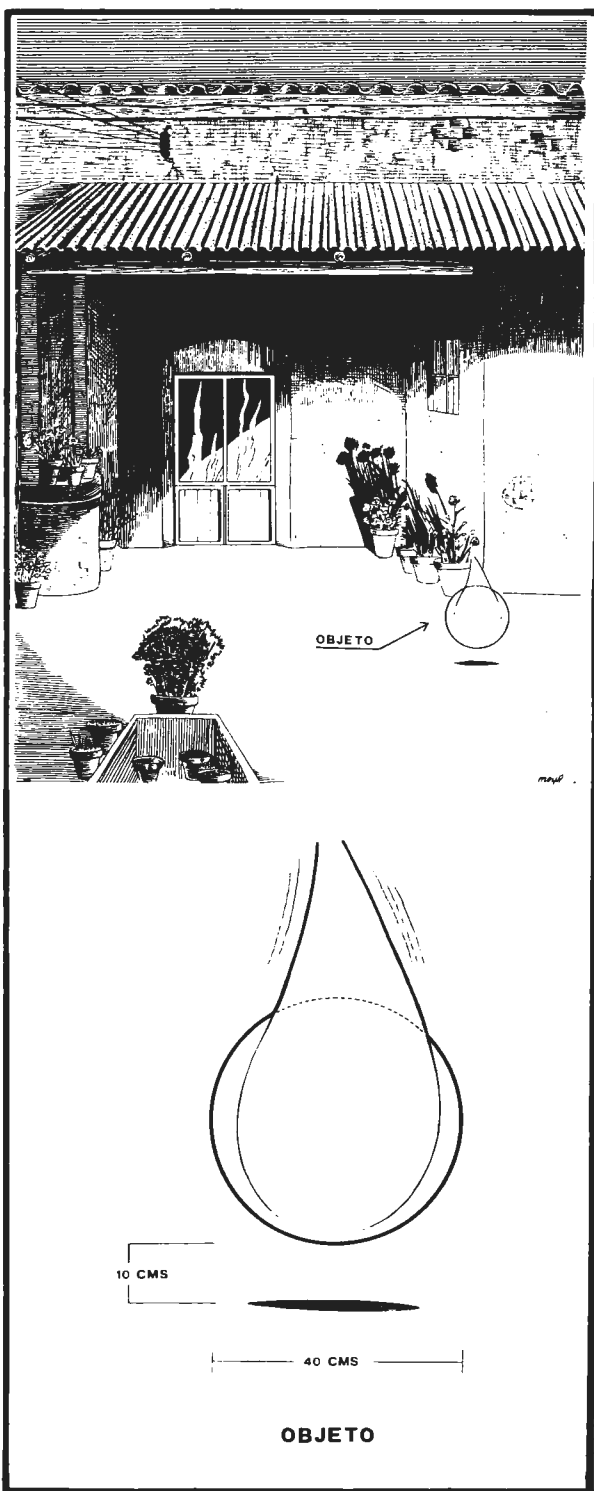
—"Entonces oí un golpe, pero un golpe "amortiguado" y creí que aquel objeto había tocado el suelo. Pero no, miré y lo ví suspendido como a unos 10 centímetros del pavimento.

Entonces la Señora, invadida por un miedo tremendo, salió de la cocina, cerró la puerta y se reunió con sus familiares en espera de que "pasase lo que fuese". Interrogada sobre algunos aspectos más del fenómeno, nos declaró que la "llamita" parecía salir desde la base de la esfera luminosa y que en su punto más alto "no terminaba en punta", sino que se acababa de pronto. La oscilación la percibió solamente en la sección que sobresalía por encima de la esfera y no así en el resto de la "llamita" que quedaba en el interior.

El resplandor que iluminaba la cocina y la salita lo percibieron de manera intermitente, es decir, se apagaba y se iluminaba, durando este fenómeno unos 5 segundos.

El diámetro de la esfera podría calcularse en unos 40 centímetros, de acuerdo con las indicaciones de la testigo.

Después de reunirse con su hija y su anciana madre, las tres mujeres no volvieron a percibir ruido alguno y estaban demasiado asustadas como para atreverse a salir al patio y ver qué es lo que allí sucedía. Por un momento, pensaron en llamar a la Guardia Civil, pero no lo hicieron, quizás por lo fantástico del relato que tendrían que hacerle.



EFFECTOS POSTERIORES

Al día siguiente, cuando salieron al patio, observaron sobre el lugar en que quedó suspendida la esfera luminosa, una circunferencia de unos 40 centímetros de diámetro. Esta huella no presentaba color ni sustancia alguna sino que era como una "señal" en el cemento del patio. Esta señal se mantuvo por espacio de tres días más, durante los cuales estuvo lloviendo abundantemente, y la familia entera observó que la parte de la huella se secaba mucho más rápidamente que el resto del pavimento, el cual continuaba mojado o húmedo. Es decir, después de la lluvia, la señal aparecía redondamente seca.

Otro detalle no menos importante que observaron fué sobre una maceta de kortsias. El citado patio está lleno por todos los lados de tiestos con flores que esta familia cuidan con esmero, y una de estas macetas, situada a poca distancia de la huella en el suelo, es de kortsias. Pues bien, sus hojas aparecían como quemadas por los bordes, y esto alrededor de toda la maceta, por todos lados. Lamentablemente, cuando fuimos a entrevistar a esta familia, la señal del suelo había desaparecido y una de las hijas había podado las macetas por los tallos, incluída la kortsia, por lo cual no pudimos examinar ninguna de las dos huellas probablemente ocasionadas por la aproximación de la esfera pendular. Pero la cosa no acabó aquí . . .

SEGUNDO SUCESO

Corría la madrugada del 1 al 2 de diciembre de 1977, cinco días después de la primera observación. Eran las 2 de la mañana.

La abuela se encontraba indispuesta y quizás preveyendo una larga velada nocturna, la madre de familia se fué a preparar un poco de café para combatir el sueño.

—"Tenía mucho miedo a causa de lo sucedido la otra noche, y no sé por qué se me vino el presentimiento de que algo iba a pasar"—declara aún asustada esta amable ama de casa.

Mientras preparaba su café en la cocina, entraron dos de sus hijas con ánimo de ayudarla. Los hombres estaban en sus dormitorios, aunque no dormidos.

De pronto, comenzó a escucharse un ruido idéntico a la vez anterior, como un crujir de maderas. Las tres mujeres, muy asustadas y particularmente la madre, al borde del pánico, se vinieron inmediatamente hacia el interior de la vivienda. Parece ser que esta vez el ruido solo fue perceptible durante unos momentos.

Uno de los hijos, cuya habitación se encuentra en la parte alta de la casa, vió cómo se iluminaba su alcoba; se levantó y descendió para ver que sucedía. El y su hermana salieron al patio, consiguiendo ver únicamente una gran claridad de luz blanca, sin poder precisar exactamente de donde provenía. Era algo similar a la luminosidad que produce un relampago y al igual que éste, se desvaneció.

—"Entonces entraron en la casa—nos cuenta de nuevo la madre— y cerramos bien todas las puertas".

—"Al rato, volvimos a escuchar el mismo ruido. Daba la impresión de que el techo entero crujía sobre nosotros".

Después, el silencio se hizo de nuevo. La duración total de cada uno de los "ruidos" solo fue de unos cuantos segundos. Consultados los vecinos por si habían visto u oído algo, les respondieron negativamente, ya que debido a la alta hora de la madrugada estaban profundamente dormidos y no oyeron nada de particular. Posteriormente, parece ser que otras personas del pueblo comentaron haber visto en el cielo bolas rojas, allá durante las noches del pasado verano.

CONCLUSION

Finalizada nuestra investigación, permanecemos aún charlando largo rato con esta encantadora y numerosa familia, cuyas hijas estaban haciendo dulces de Navidad en la cocina y la madre les representaba por tener media casa llena de humo . . . del cual se desprendía un olor cillo de lo más agradable. La señora nos

informe de la republica dominicana

Por Leonte Objio,

Uno de los aspectos que más viene preocupando a los investigadores del fenómeno OVNI, son las desapariciones de éstos en algunos casos, que se esfuman a la vista de los testigos. El caso narrado a continuación pertenece a este grupo, y tuvo como testigo principal a un hombre de 35 años de edad, maneras educadas, muy expresivo y simpático llamado A.S. Cruz. Nunca había mostrado interés hacia los OVNI hasta el día de su extraña experiencia.

EL SUCESO

Era la noche del 24 de junio de 1977 (viernes), Cruz regresaba rumbo a Santo Domingo procedente de San Pedro de Macoris, República Dominicana, donde había viajado a asuntos personales. Se le había hecho tarde debido a que tuvo

algunos contratiempos con su auto (Chevrolet Impala 1969). Hizo una parada en Boca Chica para comer algo y cuando vino a pasar por el peaje eran ya la una de la madrugada (01,00 hora local). El cielo estaba bastante despejado, no había nadie en ese tramo de carretera. El testigo conducía a moderada velocidad debido a que sus llantas no estaban muy buenas. De repente, vió un haz de luz que cruzó el firmamento sobre el mar y apagarse. Su primera impresión es que proviene del aeropuerto que se encuentra a poca distancia de donde se encuentra. Pero la luz aparece en el mismo lugar donde había desaparecido. Cruz cree ahora que es un avión aunque la tonalidad de la luz le parezca algo peculiar (azul-verdosa).

Entonces, y de manera extraordinaria, el

expresaba sus temores de que "aquello" volviese sobre su casa y los hijos se reían cariñosamente de sus ocurrencias, a lo cual la madre les respondía que "antes no se reían, al contrario, habían pasado tantomiedo como ella".

Nosotros hicimos cuanto pudimos por tranquilizar a la señora, utilizando para ello todos los argumentos que consideramos oportunos.

Casi un mes después de los sucesos, es curioso observar que el temor a lo desconocido aún persiste en el ánimo de esta

testigo de excepción, persona equilibrada y de no menos responsabilidad por el tamaño de su familia.

Investigadores:

Joaquín Mateos Nogales
Manuel Filpo Cabana
J. Ignacio Alonso Alonso
Antonio Moya Cerpa
(del G.G.)

Informe y dibujos: Antonio Moya Cerpa

haz de luz comenzó a extenderse y a contraerse alternativamente con inusitada rapidez. Hasta que llegó a tener el tamaño de una pelota de beisbol, fue cuando se dió cuenta de que no estaba observando ningún avión o aparato convencional.

Su corazón comenzó a palpar con violencia, para luego sentir como los pelos de la nuca se erizaban. Y casi inconscientemente dirigió su coche hacia un costado de la carretera, donde finalmente se detuvo, temeroso el testigo volvió la mirada hacia donde estaba suspendido el objeto. Ya había adquirido el tamaño de una pelota de baloncesto y se movía en todas direcciones.

De repente, el objeto comenzó a descender en espiral, y cuando hubo llegado al nivel del horizonte, comenzó a emitir lo que parecía una luz rojiza intermitente en dirección oeste. Asimismo un potente haz de luz blanquecina brotó de su parte inferior y bañó las aguas con insólita claridad.

Cuando finalmente suspendió sus señales describió un arco cerrado y siguió descendiendo hasta que le pareció que casi se había posado sobre las olas. Fue entonces cuando el sr. Cruz se dió cuenta de que estaba más cerca de lo que él pensaba. Estaba como a 10 pies de la superficie y o un par de kms. de la costa o quizás menos. Y según Cruz: "a juzgar por la luz aquello tenía un gran tamaño".

EL TUBO

En medio del haz de luz que salía por debajo del OVNI comenzó a surgir un tubo transparente que se fue acercando al agua y al llegar a la superficie de ésta, comenzó a resplandecer, a medida que absorbía agua. La luz del OVNI disminuyó tomando un tono anaranjado, pudiendo así Cruz ver los contornos del objeto, el cual era ovalado y un poco achatado en sus polos.

En ese momento le llegó a los oídos un débil sonido pulsante, que indudablemente lo producía el tubo o el mecanismo que lo accionaba, ya que no lo ha-

bía notado hasta la aparición de éste. El sonido era monótono y su intensidad pareció ir bajando. Cruz se sintió como atontado, bajando la cabeza para ver si era visión el objeto que estaba observando, pero al levantar la cabeza todavía estaba ahí, solo que había acabado su acción absorbedora.

LOS SERES

Entonces, repentinamente comenzó a elevarse en dirección a la costa, hacia el lugar donde se encontraba el sr. Cruz, a toda velocidad. El sr. Cruz sintió miedo y pensó que sería atacado y muerto por el OVNI, decidió ocultarse, pero optó por subir los vidrios de las ventanas del auto. Fue entonces cuando vio lo que le pareció una serie de ventanillas en el centro del OVNI. Ya estaba sobre los arrecifes, o sea casi sobre el testigo. Entonces notó en una de las aberturas centrales, la figura de un ser y justo tres ventanas del primero otro ser, los que parecían estarlo mirando. No pudo ver cómo eran pues estaban un poco lejos.

El objeto se situó sobre el carro, teniendo Cruz que pegarse al parabrisas y mirar hacia arriba para poderlo ver. Su primera reacción fue la de encender su auto y huir, pero al girar la llave no se produjo reacción alguna. Trató varias veces, pero el encendido estaba muerto.

LA DESAPARICION

El señor Cruz estaba sudando copiosamente, y gemía como si estuviese padeciendo de un fuerte dolor, tratando siempre de no perder de vista el extraño artefacto, fue cuando con sorpresa pudo observar en una posición ligeramente oblicua de donde se hallaba y sobre su cabeza, otro objeto exactamente igual al anterior, y para aumentar el terror que se había apoderado de él, vió detrás de estos objetos "lo que parecía ser un par de gruesos tubos o tambores de color negro que estaban unidos entre sí, que permanecían estáticos sin emitir ningún sonido". Repentinamente los dos objetos lumino-

tos fueron velozmente succionados dentro de los dos grandes tubos, los cuales comenzaron a moverse inmediatamente, para luego esfumarse ante los propios ojos del testigo.

Al desaparecer los objetos, Cruz estaba entumecido y con las extremidades como si estuviesen dormidas por falta de circulación. Fue entonces cuando la radio comenzó a funcionar.

La experiencia duró aproximadamente 10 minutos.

CONCLUSION

A.S. Cruz no fue el único testigo de los extraños objetos, ya que un pescador que se encontraba pescando en Punta Caucedo (lugar situado a poca distancia de donde se encontraba Cruz) vio inequí-

vocamente a las primeras horas de la madrugada desde su bote, dos objetos que efectuaban extrañas maniobras a poca altura sobre el agua, "los estuve observando por doce minutos aproximadamente, hasta que partieron raudos hacia la costa, uno seguido muy cerca del otro, luego, y sin que les quitara la vista de encima, se esfumaron completamente". El bote se encontraba a una milla de Punta Caucedo, hacia el este, y los objetos según dijo a una distancia más o menos igual pero hacia el oeste. Esto sirve para confirmar lo visto por Cruz, ya que los objetos vistos por el pescador y el lugar de la costa hacia donde se dirigieron (sin olvidar la desaparición), corresponde exactamente al lugar donde estaba Cruz y donde descendió el OVNI para absorber agua.

(Viene de la página 11)

500 para la relación entre el argon-36 y el argon-40.

Los experimentos que se hicieron sobre las muestras del suelo para encontrar signos de vida fueron diversos y actualmente aún no se ha dado una conclusión unánime sobre ellos. Tras diferentes clases de experimentos dieron resultados positivos sugiriendo una actividad biológica; sin embargo, el experimento de análisis molecular dio resultado negativo demostrando así la inexistencia de moléculas orgánicas o compuestos de ellas. Esto fue contradictorio. Por ello, los científicos han sugerido que quizás algún tipo de reacción química desconocida en la Tierra se produce en Marte imitando la actividad biológica. Otros científicos piensan que quizás el diseño de los experimentos de los Vikings no ha sido adecuado para detectar la vida que pueda existir allí. En resumen: los experimentos no nos permiten sacar conclusiones definitivas. (4)

La vida aerosolar de la que los humanoides hablaron a Gary Wilcox permanece sin poder ser rebatida o comprobada, y

lo irritante del caso es que probablemente es cierto que los Vikings no estuviesen preparados para detectar una vida aerosolar sobre Marte, que quizás debiera haber requerido algún experimento diseñado especialmente con esta idea. En resumen: cuando la idea de que los UFOs sean las naves de una posible civilización marciana es sumamente ridícula, la interpretación de algunos casos OVNI, que han sido estudiados con una objetividad que no puede ser puesta en duda, se hace complicada y expuesta.

REFERENCIAS

- (1) Schwarz, B.E. "Gary Wilcox and the Ufonauts". F.S.R. Spetial Issue nº 3. September 1969.
- (2) Anderson, A.T. y Beeler, M.A. *Mariner 6 and 7 Photographic Data*. G.S.F.C. (NSSDC 71-09); March 1971.
- (3) Sagan, C. y Wallace, D. "A Search for Life on Earth at 100 Meter Resolution". *Icarus* 15, 515-554 (1971).
- (4) Cameron, W.S. (G.S.F.C. Data Adquisition and Data Analisis). Comunicación personal.

el vaticinio de gary wilcox

Por Miguel Guasp

Por mucho tiempo la hipótesis de que los UFOs eran el fruto de una manifestación tecnológica por parte de una civilización del planeta Marte ha sido creída por una gran parte del público ávido en lecturas sobre el tema OVNI y al mismo tiempo defendida por muchos estudiosos del mismo tema. Se cree por regla general que el apoyo a esas suposiciones fue la histórica superstición que envolvía todo lo relativo al planeta rojo, pero los estudiosos del tema OVNI tuvieron oportunidad de constatar posteriormente que la superstición adquiría formas nuevas con la aparición del fenómeno Arnold; un puñado de pioneros presentaron a fines de la década de los cincuenta unas estadísticas que apuntaban una correlación de la frecuencia observacional con los perigeos del planeta Marte; posteriormente el fantasma de los hechos desapareció pero los investigadores que se ocuparon después del asunto no han podido descubrir errores sustanciales en las conclusiones primarias.

Pero la aureola de misterio que rodeaba toda polémica sobre el planeta Marte no era solamente debida a esas extrañas correlaciones; además era provocada por la incidencia de casos sorprendentes en el que los ufonautas, en conversación directa con los testigos, se habían declarado procedentes del planeta rojo. Ante eventos de esta naturaleza, toda persona con sentido común se siente primordial-

mente excéptica, dudando por lo general de la salud mental del testigo; pero a veces la duda se vuelve razonable y en ufología se cuenta con algunos sorprendentes casos cuyo estudio ha sido realizado con una gran objetividad. Uno de esos casos, en el que el análisis psiquiátrico del testigo ha resultado especialmente satisfactorio, es el realizado por el conocido y respetado Dr. Berthold Eric Schwarz al granjero norteamericano Gary Wilcox en el Estado de Nueva York (1).

Gary Thelbert Wilcox era un hombre joven que contaba con 28 años en la fecha que le ocurrió su extraño incidente. Había nacido en 1936 en Endicott, Nueva York, y se graduó en la Newark Valley Central School en 1954; por entonces (1964) Gary Wilcox vivía con su esposa, Judith Lynda, en el mismo valle de Newark, y se empleaba diariamente en los cuidados de su granja. Según nos cuenta el Dr. Schwarz las conversaciones que sostuvo con personas allegadas a la vida cotidiana de Gary Wilcox le revelaron que éste gozaba de una gran reputación entre sus amistades; pasaba por ser persona sencilla, gozando de buena salud física y psíquica y sin ningún tipo de inclinaciones esotéricas o místicas, etc. Sus lecturas se limitaban a periódicos y revistas tales como Look, Life y el Reader's Digest. No se mostraba preocupado por temas relativos a la conquista espa-

cial y rara vez hablaba con sus amigos de temas como el de los OVNI. En la opinión del Dr. Schwarz, la experiencia que Gary Wilcox tuvo con un UFO y dos de sus ocupantes fue real aunque el mismo nos dice que "la interpretación de su encuentro es una complicada e incierta materia".

Según el informe del Sheriff Paul J. Taylor de Tioga County, New York, Gary T. Wilcox se encontraba en la mañana del viernes día 24 de abril de 1964 dedicado a la tarea de abonar unas tierras en un campo localizado al Este de su casa. Eran las diez de la mañana y el Sol brillaba en el cielo; fue entonces cuando al lanzar una mirada desde allí hacia lo alto de una colina cercana observó algo brillante que le pareció como un frigorífico abandonado. Al echar una nueva mirada le pareció ser otra cosa, por lo que decidió ir hasta allí conduciendo el tractor con el que estaba trabajando. Cuando se encontraba a unas 100 yardas (91 metros) del objeto le pareció éste ser como un tanque de combustible del que llevan los aviones en las alas y que se hubiese caído. Entonces paró el tractor y caminó hacia el objeto. Le calculó que tenía unos 6 metros de largo por unos 4.5 a 4.8 metros de ancho y 1.20 de alto, tenía brillo metálico como el aluminio y una forma ovalada como la de un huevo; no poseía ventanillas ni ningún tipo de fisuras. Se acercó y lo tocó. Le pareció más duro que el aluminio y no notó ningún tipo de vibración ni movimiento. Entonces dos hombrecillos de unos 4 pies (1.20 metros) parecieron surgir de debajo del objeto.

Llevaban una bandeja en la mano con lo que parecía ser tierra recogida del campo y vestían un traje como hecho de una sola pieza y con una caperuza que les cubría totalmente la cabeza. Entonces uno de los seres se adelantó y comenzó a hablarle.

Le dijo: "No se alarme, hemos hablado ya con otras personas". Hablaba un perfecto inglés sin ningún tipo de esfuerzo y sus voces parecían surgir del cuerpo y no de la cabeza. Mientras tanto, el otro



hombrecillo permaneció de pie junto al objeto.

La conversación que se desarrolló después entre Gary Wilcox y los dos ufonautas es altamente sorprendente: en ella los seres declararon cosas que hacen al caso polémico y otras que muy posiblemente Gary Wilcox no podía inventar. Entre otras cosas le dijeron: "somos de lo que ustedes llaman el planeta Marte". le dijeron también que sólo podían venir a la tierra cada dos años y que actualmente viajaban por ese hemisferio. Entonces le preguntaron a Gary Wilcox qué estaba haciendo. El les contestó que estaba abonando la tierra y entonces ellos le pidieron que les explicase el significado de aquello que decía. Ellos se mostraron entonces interesados por todo lo relativo a los fertilizantes, ya que según ellos ese tipo de cultivo no existía en Marte, que estaba hecho de sustancias rocosas, y que ellos debían cultivar allí los alimentos en la atmósfera, pero que ese tipo de cultivo se agotaba y debían

de buscar nuevas maneras. Entonces le pidieron una bolsa con abono y el joven granjero se apresuró a buscarla. Cuando regresó ya no encontró al objeto, por lo que decidió dejar la bolsa allí alejándose después. A la mañana siguiente la bolsa había desaparecido.

La conversación que Gary Wilcox mantuvo con los dos ufonautas fue sin lugar a dudas más amplia, pero hemos recalcado solamente aquella parte de la misma relativa al planeta rojo. Muy probablemente Gary Wilcox no podía conocer que los perigeos del planeta Marte ocurren cada dos años y dos meses y que algunos investigadores señalaban por entonces en Europa algunas correlaciones de la casuística OVNI con esos perigeos; esa información no era fácil de obtener así como así. Pero más sorprendente aún es la afirmación de que Marte estaba hecho de sustancias rocosas y de que una agricultura se desarrollaba en la atmósfera marciana. Por entonces, en 1964, no se conocía ninguna información directa del suelo marciano; fue en 1965, cuando al Mariner IV pasó a 9846 kilómetros del planeta, cuando pudieron obtener las primeras fotografías que mostraban cual podía ser la naturaleza del suelo marciano. La primera fotografía llegó a Robledo de Chavela la noche del día 12 de julio de 1965, aproximadamente un año y tres meses después del encuentro que Gary Wilcox tuvo con los ufonautas; entonces el mundo científico comenzó a sacar algunas conclusiones sobre Marte que hasta entonces de ninguna manera podían haberse sacado: el planeta rojo mostraba unas características muy parecidas a las de la Luna, pero estas conclusiones no podían haberse obtenido por los medios espectroscópicos y visuales que hasta entonces se tenían; aun cuando fueron publicadas las primeras fotografías, mucha gente se vio sorprendida y no las tuvo todas consigo. Cuatro años más tarde, en 1969, los Mariners VI y VII fueron lanzados hacia Marte y obtuvieron nuevos y relevantes datos sobre la superficie y atmósfera del

planeta. El material fotográfico fue una gran confirmación de los resultados del Mariner IV y se procedió a la reconstrucción en mosaico de la superficie del planeta. (2)

Alguien podía pensar que ya en 1964 se podía suponer que Marte era un mundo seco y sin vida, al menos superior. Sin embargo, esto no es cierto y menos aún que se pueda dar por supuesto que todas estas cosas pasaran por la cabeza de un joven granjero como Gary Wilcox.

Efectivamente, muchos científicos interpretaron que las relevantes fotografías mandadas por los Mariners era pruebas contundentes de la inexistencia de cualquier tipo de vida superior en el planeta Marte y que aquello despejaba muchas incógnitas relativas a la formación del planeta; exceptuando una vida muy inferior, ésta se veía como un hecho sumamente improbable. Sin embargo, en 1971 Carl Sagan y David Wallace (3) demostraron que tales conclusiones eran prematuras.

Precisamente debido a que un reconocimiento cercano del planeta Marte era inminente, trataron de evaluar cuales eran las posibilidades de encontrar vida en la Tierra tras una búsqueda desde el exterior. Basados en un análisis de varios miles de fotografías de la Tierra tomadas por los Gemini y Apollo a 100 metros de resolución, llegaron a la conclusión de que solamente en una de cada 100 fotografías aproximadamente se mostraban signos visibles de una civilización tecnológica sobre la tierra. Con anterioridad (Kilston, Drummond y Sagan, 1966) un estudio de varios miles de fotografías de los Tiros y Nimbus tomadas a 1 kilómetro de resolución mostró que los signos de una civilización tecnológica sobre la Tierra solo aparecían en una de cada 1000 fotografías examinadas, aproximadamente. Esto movió a Sagan y Wallace a desarrollar la curva umbral para la detección de vida contemporánea sobre la Tierra en una gráfica nivel de resolución versus fracción de la superficie observada. Aplicando estos resultados a las

observaciones que sobre Marte se habían hecho se llegó a la conclusión de que todas las fotografías de los Mariners (incluidos los VI y VII) no poseían la suficiente resolución como para detectar una avanzada civilización técnica sobre el planeta. Los Mariners Orbiters, previstos entonces para 1971, podrían detectar dicha civilización si ésta existía, pero aún así no llegarían al umbral para detectar vida contemporánea sobre la Tierra; mucho menos cualquier tipo de vida inferior no inteligente. En este sentido Sagan y Wallace concluían que muy pronto podría saberse si la vida inteligente existía en Marte y en caso negativo que debería esperarse al aterrizaje de los Vikings para determinar si había algún tipo de vida inferior en el planeta. Pronto se supo a ciencia cierta que no existía vida superior y desde entonces sólo preocupa, en ese sentido, averiguar si hay algún tipo de vida inferior.

Pero toda la fantástica aventura de Gary Wilcox en su encuentro con los dos ufonautas se desliza entre los hechos como un fantasma. Marte está hecho de sustancias rocosas como le dijeron a Wilcox los hombrecillos; pero esta es una afirmación que podía haberse amoldado a otras circunstancias distintas de las reales; no debe aislarse de las demás afirmaciones, pues en sí sólo es una justificación para apoyar la citada agricultura o vegetación atmosférica que los seres predijeron. Son estas dos afirmaciones conjuntamente las que constituyen un legado profético que sobre Marte nos deja el encuentro que Wilcox mantuvo con los dos humanoides.

Sin embargo, podrá parecer gratuito querer comprobar la veracidad parcial de la conversación cuando contamos ya con hechos tan concluyentes como la inexistencia de vida superior en el planeta rojo lo que reta las afirmaciones de los ufonautas; pero este hecho es también escurridizo. Existe una gran diferencia entre las sopesadas afirmaciones de Gary Wilcox, que incluso pueden parecer razonables, y las fantasías delirantes de otros

“contactees” cuya veracidad se desploma al escucharles. Aunque los ufonautas no fueran de Marte, tiene más peso las afirmaciones que ellos puedan haber hecho sobre su lugar de origen, que el hecho de que ellos vengan o no de allí. Ahora bien, que la interpretación de los hechos no sea la acertada puede admitirse, pero que las afirmaciones sobre algo que podemos comprobar unos quince años después del suceso sean desmentidas, no es del mismo modo dirigible; el primer punto entra dentro de la naturaleza incierta de los OVNI, pero el segundo supone algo que nosotros deberíamos corroborar, o de lo contrario la significatividad del suceso OVNI se desvanece. Si el vaticinio es correcto, algún tipo de vida vegetal, o simplemente incluso algún tipo de vida inferior, debería encontrarse en la atmósfera marciana; por eso un estudio cercano de la estructura y composición de la atmósfera debe cotejarse con la hipótesis.

En este sentido, los aterrizajes de los Vikings en 1976 podían haber esclarecido los hechos, pues llevaban misión de búsqueda de alguna forma de vida sobre Marte; pero la suerte se ha mostrado adversa y los resultados obtenidos son inconclusivos. Durante el descenso y en la superficie los Vikings realizaron medidas meteorológicas; también se realizaron medidas de presión, temperatura, velocidad del viento y composición y estructura de la atmósfera. Se detectó argón, nitrógeno, oxígeno, carbonodióxido, kriptón y vapor de agua. También se detectó ozono, pero al parecer existe en estado emigratorio de polo a polo, dependiendo por lo tanto de la estación del año la proporción en que interviene. El 95% de la atmósfera es de CO₂, existe, sobre un 1 a 2% de argón, de un 2 a un 3% de nitrógeno y sobre un 0.1 a 0.4 por ciento de oxígeno. Sin embargo, las proporciones y la estructura de la atmósfera varían con la altura; el argón-36 se detectó primordialmente con el espectrómetro de masas en la superficie, encontrándose la proporción de 1 a 2750-

(pasa a la página 7)

LA NOTICIA

El domingo, 19 de marzo de 1978, el diario regional extremeño "HOY", con redacción en Badajoz, publicaba en su página 13, bajo titulares de gran relieve, la noticia de que un OVNI había sido observado en la localidad cacereña de Valdehúcar. Por su proximidad a la fecha del suceso, cuando los hechos todavía estaban recientes, y por darse la circunstancia de que se trataba de la transcripción literal de una carta enviada por los testigos a la redacción del diario, sin haber sufrido deformación periodística, he considerado conveniente ceñir el relato a la inserción del texto completo de la citada noticia. No obstante, a lo largo del mismo he ido intercalando una serie de notas aclaratorias, que serán desarrolladas en el apartado "Comentarios a la observación".

La noticia dice así:

"Desde Navalmoral de la Mata recibimos la siguiente carta, de un lector que se ha identificado debidamente.

Muy señores míos:

Soy un soldador que trabaja en la Central Nuclear de Almatraz y, aunque no soy de aquí, actualmente resido en Navalmoral de la Mata. Esta mañana, en casa de un amigo, estuve leyendo su periódico, y concretamente me fijé en la página que habla de ovnis. Cuarta Dimensión se

llamaba (1). Al verla, me han entrado deseos de contarles lo que me ocurrió hace unos días, concretamente el sábado día 4 de este mes. Hasta ahora sólo se lo he contado a los amigos más íntimos, pues tengo un poco de miedo a que la gente se lo tome a risa y se burle de mí. Pero como veo que ustedes lo tratan en serio, creo que es mi obligación ponerlo en su conocimiento, por si fuera de utilidad para el estudio de estas cosas, que yo también me las tomaba un poco a broma, pero que después de lo ocurrido me parecen muy serias. (2)

El sábado por la tarde, como hacía buen día, decidí salir de paseo con mi mujer y con mi niña, que tiene tres años recién cumplidos. Cogimos el coche y nos fuimos a dar una vuelta hasta un pueblo que hay muy cerca y que se llama Valdehúcar (3). Antes de llegar al mismo nos metimos por un camino que sale a la derecha (4) y nos paramos a unos cien metros de la carretera (5), pues allí hay un descampado muy bonito, rodeado de encinas, a donde solemos ir con cierta frecuencia. Pasamos la tarde correteando con la niña y merendando. Después, cuando ya se ponía un poco fresco y comenzaba a oscurecer (serían cerca de las ocho) (6), nos pusimos a recoger las cosas para volver a casa. Fue en ese momento cuando la niña

llamó mi atención gritando con su media lengua: "Mira, papá", y repitiéndolo con insistencia. Cuando me di media vuelta para ver lo que quería (7), observé que una enorme bola de luz se hallaba suspendida por encima de los árboles (8), y a una distancia de nosotros que no sería superior a doscientos o trescientos metros (9). Al ver aquello, llamé la atención de mi esposa, que en ese momento estaba colocando cosas en el maletero del coche (10). Durante unos minutos, posiblemente dos o tres, estuvimos mirando aquello sin atrevernos a movernos del sitio y reteniendo a la niña de la mano, de la que tiraba con fuerza, pues quería acercarse más. Era como una bola muy luminosa y de un color amarillento, tirando a naranja, que tendría un diámetro de unos diez metros, pues casi sobrepasaba el tamaño de los árboles (11 y 12). Durante este tiempo aquella "cosa" permaneció completamente inmóvil y sin emitir el más mínimo sonido. Después observamos que en su parte inferior, que estaba muy cerquita de los árboles, se encendía una luz parecida al foco de un coche, pero de una intensidad muchísimo mayor, tanto que molestaba mirarla (13). Este foco se fue haciendo más intenso, hasta adquirir la luminosidad de un arco de soldadura, y quedamos deslumbrados. Yo tuve que cerrar los ojos y mi esposa dice que tuvo que hacer lo mismo. La niña también debió verse afectada, pues en ese momento se abrazó a mis piernas y comenzó a llorar. Yo la cogí en brazos y casi a tientas, pues ya les digo que estábamos completamente deslumbrados, nos metimos apresuradamente en el coche. A pesar de todo, yo no quise perderme lo que allí estaba ocurriendo, y pese a la insistencia de mi mujer en que nos marcháramos, permanecemos allí para ver lo que pasaba (14). Al cabo de un poco, la luz infe-

rior comenzó a apagarse y entonces me dio la impresión de que era completamente de noche. Observando tan sólo que aquel aparato, que parecía una enorme luna, descendía lentamente hasta que su mitad inferior quedó cubierta por los árboles (15). Inmediatamente después comenzó a subir (16), muy lentamente al principio, pero cuando había alcanzado una altura de unos cien metros salió como de estampida hacia el Sur (17) y desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

Nos quedamos en el coche durante un rato comentando lo ocurrido y en espera de que volviera a ocurrir algo, pero ya nada pasó y nos fuimos para casa. Mi mujer coincide exactamente en lo que yo acabo de contarles, aunque ella dice que oyó una especie de ruido, como un zumbido de mosquito, cuando el aparato comenzó a elevarse (18). Yo, la verdad, aunque posiblemente se debería al nerviosismo, nada oí. Para la niña aquello era un globo como el que se suelta en las fiestas de nuestro pueblo (somos de Betanzos, en la provincia de La Coruña) y que ella vio el pasado verano. La comparación que ella hace es muy lógica, pues el citado globo se suelta por la noche y va completamente iluminado y acompañado de una preciosa quema de fuegos artificiales.

Todavía tengo que añadirles que el domingo por la mañana, nada más levantarnos a desayunar volvimos al lugar del suceso para comprobar si allí había quedado algo. Por mucho que buscamos nada encontramos. Tan sólo, aunque esto pudiera ser provocado por otra causa, en el mismo sitio donde parecía haber descendido, me dio la impresión de que los matorrales estaban algo más resecos que los de alrededor y que lo mismo ocurría con los árboles (19). Pero ya digo que esto

pudo haber sido una impresión más, tal vez un poco sugestionado por lo ocurrido.

También preguntamos a algunos vecinos de Valdehúncar, por si alguno hubiese visto algo, pero nadie nos supo decir nada. De todos modos fue curioso que un viejecito, cuando nos oyó contarles lo ocurrido, nos dijera que él había visto una cosa parecida, aunque mucho más pequeña, ya hace algunos años y en ese mismo lugar (20).

Creo que con esto les he contado todo. No me atrevo a aventurar lo que fue. Yo desde luego no vi extraterrestres ni nada parecido, pero creo que era algo anormal y completamente desconocido para mí, por lo que me he considerado obligado a contárselo, por si pudiera aclarar alguna cosa sobre el tema de los ovnis.

Sin otro particular, les saluda atentamente: A.R.L.

PRIMERAS AVERIGUACIONES

A pesar de que la referencia de prensa facilitaba tan sólo las iniciales A.R.L., no me resultó tarea difícil la identificación del testigo, dado que se trataba de un soldador de la Central Nuclear de Almaraz, actualmente en construcción, donde yo también presto mis servicios como Jefe de Obra Civil. Consultados los libros de matrícula, pronto encontré un Oficial 1^a Soldador que atendía a las citadas iniciales y que, efectivamente, resultó tratarse del hombre a quien buscaba. No obstante, deberá disculpárseme que en el presente informe no dé a conocer su nombre completo, atendiendo a los deseos manifestados por el propio testigo que prefiere permanecer en el anonimato, si bien no se opone a que, a nivel particular,

tal información les sea facilitada a cuantos investigadores puedan requerirla para efectuar análisis más exhaustivos del caso que nos ocupa.

El día 20 de marzo, tan sólo veinticuatro horas después de la publicación de la noticia, entré en contacto con A.R.L., cuya sorpresa, al verse tan rápidamente identificado, fue muy notoria, manifestando, incluso, una mal simulada expresión de absoluta ignorancia. Pero pronto, una vez le hube expuesto el motivo de mi interés y asegurado la más completa discreción, se abrió al diálogo, ofreciéndome espontáneamente una reunión en su casa para que también pudiera charlar con su esposa e hija, cosa que gustosamente acepté para aquella misma tarde, una vez concluida la jornada laboral.

LOS TESTIGOS

A.R.L., tiene treinta años de edad. Es soldador de profesión y Oficial Primer Jefe de Equipo de categoría laboral. Estatura media, moreno, rostro afable y tupido bigote. A pesar de ser gallego —nacido en Betanzos, provincia de La Coruña— su acento no lo denota, pues lleva ya muchos años rodando por todas las regiones de España.

Su esposa, B.P., es también gallega y del mismo pueblo. Veinticinco años, aproximadamente. Algo más alta que su marido y de bonitas facciones. Ella sí que no disimula el acento galáico, que la otorga una simpatía especial.

La niña, Alicia, cumplió tres años el pasado mes de enero. Es una criatura encantadora que todo lo parlotea con gracioso desparpajo.

En resumen, un matrimonio que se me ofreció abierto y aparentemente sincero, sin que en ningún momento me causase

recelo ni impresión intuitiva de una posible confabulación sobre el suceso. Se suman a ello las buenas referencias que de A.R.L. obtuve en su empresa, donde está considerado como un profesional de gran responsabilidad.

COMENTARIOS A LA OBSERVACION

La descripción que A.R.L. y B.P. me hicieron de los hechos fue siempre coincidente, salvo pequeñas diferencias de matiz, con la ya transcrita de la nota de prensa. Ambos coinciden, también, en todas sus apreciaciones, no pudiendo hallar contradicción alguna en el relato que, como ya dije anteriormente, me pareció sincero y muy lejano a cualquier fabulación o afán de notoriedad (la misma solitud de que sus nombres no sean revelados refuerza esta impresión).

En consecuencia, no considero necesario repetir nuevamente el desarrollo de los hechos, sino que me limitaré a complementarlo con una serie de puntualizaciones extraídas de la conversación mantenida con la familia protagonista, así como de la visita que, conjuntamente, efectuamos al lugar de la observación en la tarde del 21 de marzo.

- 1.- A.R.L. me indica que no suele leer la prensa de forma habitual, tan sólo alguna revista (manifiesta su preferencia por "Interviú") o bien "El País" o "Diario 16" cuando los acontecimientos de actualidad atraen su atención. Nunca, en cambio, había leído el diario "Hoy", de carácter regional extremeño. A este respecto, me aclara que el domingo por la mañana (día 12) había ido a visitar a un amigo, natural de Naval Moral de la Mata, en cuya casa estuvo hojeando el ejemplar de ese día. Fue precisamente entonces cuando se fijó en la



Las flechas señalan las encinas mencionadas en el relato. Tras ellas aterrizó el supuesto OVNI.



Lugar de aterrizaje. En esta zona, aunque difícilmente apreciable en la fotografía, los matorrales aparecían más rescos que los circundantes. El círculo indica el punto donde incluso existían vestigios de combustión superficial.

- serie "Cuarta dimensión" —página del suplemento dominical que versa sobre temas de "Realismo Fantástico", Ufología entre ellos— y, atraído por el suceso del que había sido recientemente testigo, la leyó con minuciosidad.
- 2.- Los dos miembros del matrimonio exponen que nunca habían sentido especial curiosidad por el tema OVNI. Conocen, eso sí, sus peculiaridades más importantes, pero jamás constituyó para ellos tema de comentario, ni mucho menos de preocupación.
- 3.- Valdehúncar es un pequeño pueblo, de no más de trecientos o cuatrocientos habitantes, situado a ocho

kilómetros de Navalморal de la Mata. La carretera que une ambas localidades, aunque asfaltada, es muy estrecha y de escaso tráfico, pues tan sólo atiende al servicio entre ellas.

- 4.- El camino por donde A.R.L. indica haberse desviado es una pista de tierra que surge a la derecha de la carretera, kilómetro y medio antes de llegar a Valdehúncar, y que conduce a la finca "Valmojado", alejada dos kilómetros.
- 5.- El lugar donde la familia se detuvo para pasar la tarde está situado a doscientos metros de la carretera, no a cien como A.R.L. especifica en su relato. Se trata de un paraje realmente pintoresco, muy verde en esta época del año, y completamente aislado del entorno circundante, pues el terreno forma allí una pequeña vaguada. La vegetación se compone de retamas y encinas, alternando con pequeños praderíos.
- 6.- En la visita efectuada al lugar de la observación, tratamos de reconstruir los hechos a la misma hora en que estos se produjeron. Eran las ocho de la tarde y el sol se había ocultado en el horizonte cuarenta y cinco minutos antes. Trasladando esta situación al día 4 (la visita fue el 21), se puede deducir, casi con exactitud, que la observación se produjo a las 19 horas, 45 minutos.
- 7.- A.R.L. me indica que, cuando la niña recabó su atención, él se hallaba orinando de espaldas al lugar del suceso. Este detalle no lo hizo constar en su informe porque le daba "cor-te".
Aunque repetidamente pregunté a la niña cómo había visto ella aquella

"cosa" y de dónde había venido, no conseguí ninguna respuesta satisfactoria. "Era un globo muy bonito y venia del cielo", decía algunas veces. Sin embargo, en otras, su frase favorita era: "El globo vino de Betanzos y cuando vaya a casa de los abuelitos lo veré otra vez, que me lo ha dicho papá".

Desde luego, a pesar de lo extraordinariamente parlanchina que resultó Alicia, tuve que desistir de cualquier aclaración por su parte. No obstante, constituye un detalle importante el hecho de que, una vez situados en el emplazamiento de los testigos, la pequeña me señalase con exactitud el punto donde, según las indicaciones de sus padres, había descendido el presunto OVNI.

- 8.- El matrimonio puntualiza que el objeto observando no era exactamente una bola, sino que presentada una ligera apariencia ovoidal, siendo más alargado en el sentido del eje horizontal.
- 9.- Las distancia exacta, desde el lugar donde el coche estaba aparcado hasta las encinas tras las cuales pareció descender el OVNI, era de 167 metros, según la medición efectuada in situ por mí.
- 10.- El coche, un 1430 de color verde oscuro, se hallaba aparcado en dirección al objeto. Esta circunstancia motivó que, por tener abierto el capot del maletero posterior, B.P. no viese nada hasta que fue advertida por su marido.
- 11.- Interrogados sobre la apariencia del presunto OVNI, ambos esposos coinciden al decir que era de una tonalidad anaranjado, aunque muy suave y uniformemente distribuida sobre

toda la superficie. Sus contornos se manifestaban claramente perfilados y no daba la impresión de tratarse de una masa gaseosa incandescente. A.R.L. me pone el símil de un *globo semiopaco*, como los de ciertas lámparas, iluminado desde el interior.

12.- Aunque en la nota de prensa se puede leer "tendría un diámetro de unos diez metros, pues casi sobrepasaba el tamaño de *los árboles*", el testigo cree recordar que en su carta original indicaba: "pues casi sobrepasaba el tamaño de *dos árboles*". Este detalle quedó perfectamente aclarado durante la visita al lugar del suceso, ya que, desde el punto donde el coche estaba aparcado hacia el Oeste, se divisaban dos encinas, situadas en lo alto de una pequeña loma, sobre las cuales parecía haberse detenido el OVNI (Posteriormente se comprobaría que se hallaba un poco más alejado, porque, al descender, éstas lo ocultaron parcialmente). La distancia entre los extremos opuestos de ambas encinas es de 16 metros, y su proyección según la perpendicular a la visual de los testigos es 12 metros, lo cual confirma que los 10 metros estimados por el testigo pueden ser aproximadamente válidos.

13.- El "foco" que pareció encenderse en la parte inferior del OVNI desprendía una luminosidad ligeramente azulada que se fue intensificando rápidamente. A.R.L. lo compara con un arco de soldadura porque su profesión de soldador no le permite un símil más apropiado.

A mi pregunta de si aquel foco desprendía un haz de luz orientable en determinadas direcciones, los dos tes-

tigos responden negativamente. A.R.L. vuelve a insistir en el símil del arco eléctrico para soldadura, aunque de una intensidad increíble y para él desconocida. Añade, también, que por un instante pareció hacerse de día, quedando completamente deslumbrado. Fue entonces cuando la niña se echó a llorar y todos sintieron auténtico pánico, refugiándose en el interior del coche. B.P. coincide en estas puntualizaciones.

14.- Una vez más, manifesté mi extrañeza por el hecho de que, a pesar del miedo, permaneciesen a la expectativa hasta el final. A.R.L. me ratifica su pánico, pero añade que su curiosidad lo impulsó instintivamente a esperar. B.P. confirma que ella deseaba marchar, insistiéndole reiteradamente a su marido, pero éste no la hizo caso. De todos modos, como la luz cesó inmediatamente, pronto se tranquilizaron.

Sobre lo anteriormente expuesto, debe añadir que en días posteriores efectué algunas discretas indagaciones entre compañeros de A.R.L., confirmándoseme que se trata de una persona algo testaruda y muy perseverante en todos sus propósitos.

15.- ¿Cómo es posible que unas personas completamente deslumbradas puedan seguir apreciando tal profusión de detalles?. A esta pregunta, nuestro testigo responde que sus ojos están acostumbrados a trabajar en condiciones similares, pero que, no obstante, a partir de aquel momento ya no pudo apreciar las cosas con nitidez, aunque sí con la suficiente como para darse cuenta de lo que ocurría. B.P. en cambio, me confirma que ya no consiguió ver casi

nada hasta que aquella "cosa" comenzó a elevarse, lo cual, sumado al nerviosismo que la dominaba, no la permite aportar detalles sobre los acontecimientos en ese breve espacio de tiempo.

Si nos atenemos a la descripción de A.R.L. el objeto, en su descenso, debió de llegar prácticamente hasta el suelo, pues la altura de las encinas referidas es aproximadamente de 5 metros, medida que coincide con el radio del presunto OVNI. "...descendía lentamente hasta que su mitad inferior quedó cubierta por los árboles", especifica la carta de los testigos.

- 16.- El tiempo que el objeto permaneció en el suelo, sin que el testigo lo pueda precisar con exactitud, fue de escasos segundos.

- 17.- El OVNI, en principio, se elevó verticalmente y muy despacio. Después, pareció detenerse momentaneamente y, acto seguido, "como si de un cañonazo se tratase" —afirma el matrimonio— emprendió rumbo Sur, al tiempo que continuaba ascendiendo. Su desaparición fue rapidísima, casi en fracciones de segundo, empequeñeciéndose mientras se alejaba.

A partir de estas indicaciones, es de suponer que el extraño objeto desapareció en dirección a la Sierra de Guadalupe, sobrepasando el embalse de Valdecañas (a tan solo 4 kilómetros de allí) y la localidad de Mesas de Ibor.

- 18.- B.P. se reafirma en su impresión de que, mientras el OVNI se elevaba, ella sintió una especie de zumbido muy ténue y agudo: "como el de un mosquito cuando está en la cama y se te aproxima al oído". Su marido, por el contrario, asegura no haber apreciado sonido alguno.

- 19.- En la ya mencionada visita al lugar de suceso, efectuada el día 21 de marzo, pude apreciar que, efectivamente, en la zona situada tras las encinas los matorrales estaban algo más resecos que los de alrededor. Incluso, y este es un detalle muy significativo, el reseco parecía intensificarse y converger radialmente hacia un punto situado a veinte metros, medidos siguiendo la dirección de la visual y a partir de su intersección con el eje figurativo que uniría los troncos de ambas encinas. Además, en esta zona central, cuyo radio sería de 2 metros, las extremidades superiores de las retamas aparecían superficialmente quemadas, dando la impresión de haber estado sometidas a un foco calorífico situado por encima de ellas.

De las retamas antes reseñadas tomé algunas muestras que fueron sometidas a análisis en el laboratorio radioquímico de la Central Nuclear de Almaraz. En síntesis, se obtuvieron los siguientes resultados.

— Análisis Químicos: Arrojaron la presencia de polisacáridos (glucosa, celulosa, almidón, lignina, etc.), todos ellos componentes naturales de los organismos vegetales. No se apreciaron sustancias anómalas de ningún tipo.

— Análisis físico: Del examen microscópico pudo constatarse un proceso de combustión superficial incompleto, que dañó exclusivamente a las células corticales, no afectando a los tejidos internos.

- 20.- En fechas posteriores cursé una nueva visita a Valdehúncar, donde tuve ocasión de conversar con varios vecinos, algunos de los cuales me confirmaron haber sido interrogados por

los testigos. La noticia había causado impacto en el pueblo, pues no es la primera vez que se producen hechos de este tipo y, además, en el mismo lugar. Concretamente se me refirieron una serie de casos ocurridos algunos años atrás y que coinciden con los investigados por Félix Ares, Miguel Amirola y M.^a del Carmen Tamayo en 1973.

OTRAS INVESTIGACIONES EN EL LUGAR DE LOS HECHOS

Tras las menguadas vacaciones de Semana Santa, concretamente en la tarde del 28 de marzo, nuevamente volví al lugar del suceso. En esta ocasión mi objetivo era examinar el terreno con toda minuciosidad y, al mismo tiempo, comprobar la posible existencia de radioactividad en la zona. Para ello me había equipado con un contador Geiger, facilitado por C.N. Almaraz.

El resultado fue negativo. No pude apreciar ningún vestigio, aparte de los ya descritos, e incluso la zona antes reseca parecía tender a recuperar su verdor primitivo. La radioactividad detectada no acusó variación alguna entre el punto exacto del fenómeno y el entorno circundante, siendo ésta de 0.022 milirem/hora, valor que, aun estando dentro de una absoluta normalidad, resulta un poco superior a la media natural. Este hecho es fácilmente explicable si se tiene en cuenta que en las inmediaciones (aproximadamente a 2 kilómetros) existe un pequeño yacimiento de uranio, actualmente abandonado por su escasa rentabilidad.

OTROS CASOS OCURRIDOS EN LA ZONA

El entorno de Navalmoral de la Mata ha sido pródigo en observaciones OVNI desde hace ya bastantes años. Sirven de ejemplo los siguientes.

31-12-68

La observación se produce en las cercanías del Monasterio de Yuste. Se trata de tres objetos que se aproximan hasta un labrador de la localidad de Cuacos, envolviéndolo en una infinidad de pequeñas luces que crearon en él un gran desconcierto. El caso, de gran interés, fue investigado con profundidad por F. Ares, B. Labor y D.G. López. Sus conclusiones se publicaron en el "Análisis de la Oleada 68-69", tomo I, pags. 88 y siguientes.

Se da la casualidad de que el punto de procedencia de los tres objetos mencionados, según las declaraciones del testigo, era precisamente la vertical de Navalmoral de la Mata.

Enero 73.

Se produce en varias fechas de ese mes. Pequeñas bolas de luz, desplazándose a 1 ó 2 metros sobre el nivel del suelo, son avistadas en diferentes ocasiones por algunos vecinos de Valdehúncar. Concretamente, dos de las observaciones se producen en el camino a la finca Valmojado, en lugares próximos al del caso que ha motivado esta investigación. El análisis del suceso fue publicado en el Boletín núm. 5 del CEI-Madrid.

3-1-1977

Una luz rojiza es observada por el servicio de vigilancia nocturna sobre la vertical de la Central Nuclear de Almaraz. Tras varias horas de inmovilidad, el objeto emprende su marcha y desaparece, a gran velocidad, en dirección Sur. La distancia en línea

recta, entre Valdehúncar y la C.N. de Almaraz no será superior a diez kilómetros.

CONCLUSIONES

La observación que acabo de exponer aporta numerosos aspectos positivos que refuerzan su credibilidad. No obstante, también es cierto que existen algunas lagunas de carácter negativo que otorgan a todo el relato un "algo" extraño y dudoso.

En consecuencia, caben tres posibles hipótesis:

1.- Se trata de un caso deliberadamente falso, inventado por los testigos. ¿Cómo? La explicación sería la siguiente: A.R.L. y B.P. componen toda la trama y buscan dos puntos fuertes en el testimonio de la niña y en la zona quemada. El primero, el globo referido por Alicia, sería el Sol en el momento de su puesta en el horizonte (precisamente en esa fecha venía a coincidir con las encinas aludidas en el relato). El segundo, la zona quemada por un punto calorífico situado por encima del terreno, se habría conseguido con un elemento normalmente utilizado por A.R.L. en su profesión: un soplete de precalentamiento, alimentado por propano.

2 El supuesto OVNI corresponde a un fenómeno de características naturales, aunque de manifestación infrecuente, que creó en los testigos un estado de fuerte excitación, induciéndoles a erróneas interpretaciones y despertando en ellos una fantasía inconsciente. Dentro de esta hipótesis podría barajarse el polémico rayo globular o plasma atmosférico, dado que en la zona convergían en esos días una serie de factores favorables para tal tipo de fenómenos:

- Proximidad de la presa de Valdecañas, cuyos aliviadores, debido a las fuertes lluvias registradas en días anteriores, se hallaban completamente abiertos, posibilitando la formación del efecto Lenard entre las nubes de agua pulverizada.
- Existencia de la Central Hidroeléctrica de Valdecañas, precisamente turbinando a plena carga en esas fechas.
- Proximidad de una mina de uranio, hoy abandonada, ligeramente radioactivo y ionizante.
- Posibilidad de formación de fenómenos microcerámicos a ras de tierra, con sus consiguientes descargas y efluvios luminosos en la atmósfera.

3.- El fenómeno se produce de acuerdo con la descripción textual de los testigos, en cuyo caso el campo queda abierto a la libre interpretación de cada uno.

DAVID GUSTAVO LOPEZ (Del C.E.I.)

NOTAS BREVES

"Observaciones de Platillos Volantes. D.I. Warren (*Science*, 6 de noviembre de 1970, página 599) ha adelantado una interesante teoría. Muchas personas con las que yo he hablado me informaron que la única razón que les movió a ver el platillo volante fue porque salieron al exterior para saber qué era lo que molestaba a los caballos. Así que realmente fueron los caballos los primeros que observaron el OVNI. Como quiera que los caballos son usados para esa tarea primitiva de facilitar simplemente fuerza de tracción, estos son indudablemente víctimas de un síndrome de frustración de *status*. Por consiguiente la teoría debe ser válida.

K.W. Templin."

(*Science* (Letters), 17 de septiembre de 1971, página 1083).

DOSSIER ESPECIAL

EL EXTRAÑO CASO DE FALCON LAKE

[Manitoba, Canadá] 20 mayo 1967

Ya hemos tratado en nuestras páginas de ciertos efectos psicológicos sufridos por testigos de OVNI, durante su observación o después de ella. Pero la aventura que vivió Stephen Michalak en Mayo de 1967 sobrepasa todos los citados casos.

El sábado 20 de Mayo de 1967, Stephen Michalak, de 52 años, obrero industrial en Winnipeg, nacido en Polonia y emigrado al Canadá, casado y padre de tres hijos, decidió ir a pasarse el fin de semana a Falcon Lake, a unos 120 km. al Este de Winnipeg. Por ser geólogo amateur, le gustaba ir en busca de diversos minerales y le interesaba esta comarca, pues, según se decía, el suelo contenía minerales de oro y quizás hasta uranio. Provisto de sus útiles de prospector, de un mapa y de un bocadillo, avanzaba lentamente por los bosques y se acercaba a un montón rocoso que había descubierto no muy lejos de una vasta ciénaga.

Eran casi las 12. Iba a examinar unas piedras, cuando, de repente, oyó los chillidos de una manada de ánsares asustados. Al mismo tiempo, divisó en el cielo claro dos luces rojas que iban acercándose. Muy pronto distinguió como dos objetos en forma de puro, cuya parte superior llevaba una protuberancia. Estos artefactos bajaron y uno de ellos fue a posarse a unos 50 m. de Michalak mientras

el otro, después de cernerse un instante por encima de los árboles, levantó el vuelo a toda marcha y desapareció en una de las pocas nubes que había en el cielo. Entonces, Michalak concentró toda su atención sobre el artefacto que acababa de aterrizar y que cambiaba sin cesar de color: pasaba del rojo brillante al rojo-gris, luego al gris y finalmente al gris plateado como si se tratase de un metal fundido enfriándose rápidamente.

Hasta este mediodía del 20 de mayo, el testigo no se había nunca interesado por los "platillos volantes", por eso creyó que se trataba de un aparato de prueba de los EE.UU. para eventuales vuelos espaciales. Examinó atentamente todos los detalles. El objeto era perfectamente circular y tenía 10 m. de diámetro, la corona periférica tenía la forma de un cono aplastado y rodeaba una cúpula central. La base de esta cúpula estaba estriada de rayas de 25 cm. de largo. Debajo de este conjunto y frente a Michalak, había nueve cuarterones rectangulares de 15x25 cm., llevando cada uno 30 agujeritos que, según el testigo, servirían de bocas de ventilación o de escape. Pronto iba a descubrir para que servían estos orificios.

A medida que el objeto parecía enfriarse, Michalak sentía bocanadas de calor que venían hacia él, y al mismo tiempo, el aire iba cargándose de un desagra-

dable olor a "azufre" o a motor eléctrico quemado. Podía oír un ligero zumbido parecido al que emite un rotor que gira muy rápidamente o un silbido de aire comprimido. También notó cerca de los "cuarterones de ventilación" una como puerta de la cual salía una viva luz violeta que le deslumbraba y alumbraba el suelo, a pesar del sol de mediodía.

De repente, del interior del objeto, le llegó a Michalak el ruido de tres voces "humanas" conversando. Tranquilizado, ya que lo extraño del artefacto le había turbado algo, se puso a llamar a los ocupantes, pidiéndoles que saliesen. Pero no contestó nadie. Volvió a llamar, en varios idiomas (inglés, ruso, alemán, italiano y polaco, ya que hablaba todos estos idiomas), pero sin más éxito. Después de ponerse las gafas solares para protegerse los ojos, Michalak se acercó al OVNI posado en el suelo. Cerca de la entrada, sin asomarse hacia el interior, vio numerosas lucecillas multicolores (rojo, blanco y azul) que estaban diseminadas por la pared circular interna y que proyectaban rayos luminosos horizontales y en diagonal, con intermitencias, sin frecuencia definida. En el interior, las paredes tenían por lo menos 20 cm. de espesor.

Michalak contaba con encontrar a ocupantes, pero quedó decepcionado: el objeto estaba vacío. No tuvo mucho tiempo para observar mejor pues ya se volvió a cerrar la puerta delante de él. Este constaba de 3 cuarterones de corredora, dos se cerraban horizontalmente, el tercero de abajo hacia arriba. Más bien desconcertado, Michalak pasó su mano enguantada por la pared exterior del objeto que se parecía a acero cromado. Esta superficie estaba ardiente e hizo derretir la goma de protección y quemó el tejido del guante. En el mismo instante el artefacto se levantó ligeramente y Michalak experimentó una quemadura viva en el pecho. De repente sus vestidos se inflamaron y se arrancó la camisa y ropa interior. Uno de los supuestos "cuarterones de ventilación" acababa de

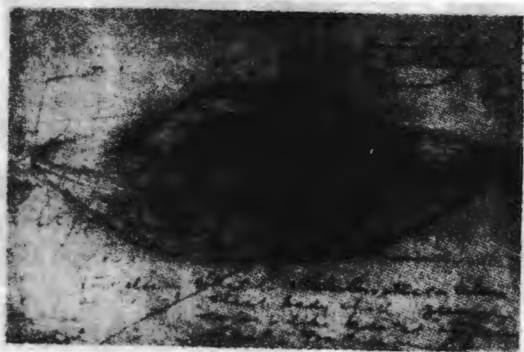


Foto 2 Croquis del objeto realizado por el testigo (Documento Dell Publishing, New York).

proyectar un soplo de aire ardiente cuya violencia le hizo dar vueltas sobre sí mismo al testigo. Cuando Michalak pudo mirar el objeto, éste ya se encontraba por encima de los árboles y desapareció en una fracción de segundo.

Instintivamente, Michalak apagó la hierba que ardía bajo sus pies. Un fuerte olor a azufre llenaba el aire y el hombre se sentía invadir por oleadas de náuseas. Juntó sus vestidos y se fué hacia la carretera, entre matorrales, vomitando casi constantemente durante dos horas de andar penoso que debía llevarle hacia el motel donde había pasado la noche anterior. Al alcanzar la carretera, encontró un coche de patrulla de la Real Policía Montada Canadiense que le volvió a llevar al hotel. Aquí, intentó hacerse curar pero el Centro Médico más cercano estaba en Kenora (Ontario) a más de 70 km. Entonces decidió telefonear a su casa y avisó a su esposa que le había ocurrido un accidente. Su hijo Mark llegó a Falcon Lake a eso de las 22,15 horas y cuando vio en qué estado estaba su padre, le llevó sin demora al hospital de la Misericordia, en Winnipeg.

Entonces empezó un largo tratamiento contra una misteriosa "enfermedad" que iba a envenenar la vida de Michalak durante 18 meses. Primero, le trataron por sus quemaduras, la mayoría de primer grado; luego volvió a casa. Entre el 20 y el 28 de mayo, perdió unos 10kg. El día 23 de mayo, se le había llevado al centro atómico de Pinawa para sufrir

varios exámenes cuya finalidad era determinar si había sido atacado por una radioactividad cualquiera. Este análisis, así como los que fueron efectuados poco tiempo después, resultó negativo. Durante todo este período, fue acosado sin cesar por la prensa, la radio, la televisión y hasta las autoridades gubernamentales.

Lentamente, su salud acabó por mejorar y en poco tiempo recobró su peso normal. Pero bruscamente, el 3 de junio, picazones acompañadas de ampollas aparecieron al nivel del pecho de Michalak. Dichas perturbaciones se amplificaron y el 28 de junio había ampollas hasta las orejas. Este fenómeno desapareció después de un tratamiento médico. Sin embargo, estos diversos síntomas volvieron a aparecer en septiembre de 1967, así como en enero, mayo y agosto de 1968. Durante una de estas "recaídas", mientras estaba trabajando, Michalak sintió una quemadura en el cuello y en el pecho, la garganta le estaba ardiendo. Se precipitó al consultorio donde, al quitarse la camisa, vió que su cuerpo estaba hinchado y que grandes manchas rojas le habían aparecido en el lugar de sus antiguas quemaduras. Le llevaron inmediatamente a un médico. En 15 minutos, el cuerpo de Michalak se volvió violeta y se infló de tal modo que resultó imposible quitarle la camisa! sus manos se parecían a globos! Michalak perdió el conocimiento y fué llevado al hospital. Hacia la tarde, las perturbaciones disminuyeron y el enfermo pudo regresar a casa al día siguiente.

Los médicos que se ocuparon de Michalak (fueron 27 durante aquellos pocos meses) proponían diversas teorías para explicar esas perturbaciones efectivamente muy curiosas. Uno de ellos pretendía que Michalak había sido quemado por ondas ultrasónicas; otro pensaba que se trataba de una reacción térmica causada por un sople de aire comprimido. Un tercero opinó que era posible que una radiación de tipo gamma había causado las quemaduras, así como la in-

mediata deteriorización en el estomago de Michalak de los alimentos que acababa de tomar justo antes de su observación; esta descomposición podría ser el origen de este olor hediondo que había percibido el testigo después de los acontecimientos (y que, según sus propias palabras, parecía llevar en sí mismo). Otro indicio facilitado por el análisis: el grado de linfocitos en la sangre de Michalak pasó del 25 al 160/o durante los días que siguieron a su observación, y luego volvió a ser normal cuatro semanas después de los hechos. En agosto de 1968, por sí mismo, Michalak se fué a la Mayo Clinic de Rochester (Minnessota) para sufrir nuevo tratamiento. Parece que éste tuvo resultado positivo, ya que Michalak se repuso rápidamente de sus diversas perturbaciones. El diagnóstico de los médicos es lacónico: un envenenamiento químico de la sangre. . .

Mientras Michalak estaba de tratamiento, diversas investigaciones intentaron descubrir la causa del fenómeno y particularmente las huellas que hubiera podido dejar en el suelo. Durante los días posteriores al incidente, James Barand (Barry) Thomson, corresponsal de APRO en Winnipeg, pudo encontrar al testigo. Este le confió los vestidos que se habían quemado; fueron mandados a la sede de APRO en Tucson (Arizona) para ser analizados. El Comité Condon delegó, en el mismo sitio, a uno de sus expertos en la materia, el físico Roy Craig, de la Universidad de Colorado. Las primeras investigaciones con objeto de volver a encontrar el sitio del aterrizaje fueron infructuosas, pero a mediados de junio de 1967, el lugar fué determinado con precisión y reconocido por Michalak. En el suelo se encontró una zona circular donde había desaparecido toda vegetación. Varias muestras fueron tomadas por expertos mandados por el National Research Council del Gobierno Canadiense, y por las Fuerzas Aéreas Canadienses. Se descubrió radioactividad que, según los expertos gubernamentales, procedía "de la pintura fosforescente de

un reloj". El radio 226, elemento a menudo asociado a los minerales de uranio y de torio, fué identificado como fuente de la irradiación y permitía a los investigadores sugerir la idea de que alguien hubiera podido contaminar artificialmente el sitio para demostrar la autenticidad de la presencia de un OVNI".

El 19 de mayo de 1968 se realizaron nuevas tomas en el sitio y el análisis confirmó la presencia del radio 226. Al mismo tiempo se descubrió la presencia de pequeñas partículas metálicas. Ya que éstas habían escapado a los primeros exámenes, y que por otra parte esta vuelta al lugar de la huella tuvo lugar a petición de Michalak, fueron numerosos los que pensaron que él mismo había traído estas partículas para autenticar su relato. Roy Craig decía particularmente: "Resulta totalmente improbable que las partículas descubiertas un año después de las primeras tomas no hayan

sido notadas durante los primeros exámenes". Sin embargo la APRO decidió repetir los exámenes en estas primeras muestras (tomadas en julio de 1967) y así fué como se descubrió la presencia de tales partículas. ¿Olvido de los investigadores gubernamentales o análisis mal hecho? . Revelaron los ensayos efectuados por la APRO que estas partículas se componían esencialmente de plata: del



Foto 3 Foto de Michalak tomada en el hospital mostrando las curiosas marcas de quemaduras en el abdomen (Documento Dell Publishing, New York).

Foto 1 Diferentes prendas del vestuario de Stephen Michalak que presentan huellas de quemaduras (Documento Dell Publishing, New York).



SI: ESTAN

aproximación científica

a los OVNI

RAZONES DE UNA PRESENCIA

Cuando a principios del año 1978 representantes de la Editorial "7 1/2, S.A." nos propusieron publicar un resumen en forma de libro del material publicado en nuestra revista STENDEK, no hacían más que desempolvar un viejo anhelo de los que hemos dirigido esta publicación y que por irresolubles problemas económicos nunca pudimos llevar a cabo.

Son muchos los suscriptores de STENDEK que a través de los años nos han solicitado aquellos números que rápidamente se agotaron a causa de la escasa tirada inicial; ahora estas personas y muchas otras podrán tener en sus manos lo que hemos considerado "los mejores trabajos de investigación de campo y gabinete" que se han publicado en las páginas de STENDEK.

Nuestra publicación comenzó a gestarse hace exactamente diez años, si bien los primeros números no aparecieron hasta mediados de 1970. Desde el principio sentimos la necesidad de crear un órgano informativo con el que dar a conocer a los interesados por los No Identificados aquellos trabajos que se realizaban en el seno del Centro de Estudios Interplanetarios (C.E.I.), si bien desde el primer momento pensamos incluir en las páginas de la revista aquellas aportaciones de investigadores nacionales o extranjeros que por su calidad lo merecieran. A través de los años hemos tenido especial cuidado en publicar trabajos provenientes de renombrados investigadores de Sudamérica con los que nos une una afinidad de criterios y objetivos, si bien en este primer volumen únicamente hemos seleccionado el material relacionado con nuestro país, incluyendo por su alto interés el estudio titulado "Los humanoides" del brasileño Jader U. Pereira.

STENDEK, de modo semejante a tantas otras publicaciones extranjeras de este tipo, no persigue fin económico alguno, el único interés que nos mueve es el de informar de una forma veraz sobre unos sucesos que ocurren a escala mundial.

En diversas ocasiones, a través de las páginas de STENDEK, hemos alzado la voz en pro de la publicación en versión castellana de aquellos libros que en otros países están alcanzando unos índices de venta insospechados. Nos

referimos a libros cuyos autores son conocidos para cuantos se interesan por los OVNI: J. Vallée, Dr. Hynek, McCambell, Perrin, etc. No pretendemos, desde luego, ocupar sus lugares con la publicación de este libro, pero sí llenar el notorio vacío que se produce en la literatura seria del tema. Estamos hartos de toparnos en nuestras librerías con títulos extravagantes, sensacionalistas, llenos de mixtificaciones, que hacen que el lector serio e imparcial se muestre cada vez más reticente al ver mencionar el tema OVNI. Con esta publicación sólo se pretende informar de forma seria a quien por casualidad o por haberlo buscado tenga en sus manos este libro.

"Sí, están" se complementa con una notable bibliografía y con la biografía de los principales investigadores que de una manera u otra se hallan unidos al C.E.I. y, por ende, a STENDEK.

A modo de epílogo incluimos la separata aparecida en uno de los recientes números de la revista, en la que se extracta la historia del C.E.I., su trayectoria investigadora, sus logros y cuanto se relaciona con la organización.

Unicamente nos resta rogar al lector preste especial atención a las notas relativas a cómo ponerse en contacto con nosotros en el caso de haber realizado directamente una observación OVNI o de haber oído hablar de ella, pues su colaboración puede ser de gran estima e importancia.

Pere Redón
DIRECTOR

Nota importante: Para pedidos entrar en contacto con
EDICIONES 7 1/2, c/ Aribau 15, 6º, puerta 17 - Barcelona 11.

***la publicidad directa
es la mas efectiva***

***HABLE DE STENDEK
A SUS AMIGOS***

SEMINARIO DE OVNIS ORGANIZADO POR EL C.E.I. EN SAN SEBASTIAN

27, 28 y 29 de Junio de 1978

La idea central que nos movió a realizar este Seminario, que nunca pretendió ser otra cosa que unas charlas seguidas de un amplio coloquio con el público, fue la de aportar nuestro esfuerzo en la desmitificación del fenómeno, llevar a los asistentes la idea de que es posible una investigación científica del fenómeno OVNI, pero solamente si seguimos un método rigurosamente científico y huimos de elocubraciones gratuitas. Quisimos enseñar a discernir entre lo que es ciencia y lo que no lo es.

El primer día se realizó una amplia exposición de lo que es la metodología científica, basándonos en las ideas que sobre este hecho hiciera Sir Francis Baron, en su obra "Novum Organum", y a partir de aquí criticamos muy duramente toda la literatura aberrante que ha surgido en los últimos tiempos. Acusamos de farsantes a muchos autores que nos ofrecen arqueología-ficción, o biología-ficción, con la pretensión de que se trataba de arqueología o biología, suprimiendo la palabra ficción.

Seguidamente se hizo una pequeña introducción histórica, explicando los hechos más sobresalientes del acontecer OVNI para centrar al público en el tema, y luego una introducción a la sociología o a la psicología implicadas en la mitogénesis de la pseudo-religión OVNI.

Finalmente hubo un largo y, hasta cierto punto tenso diálogo con el público en el que se demostró una vez más tal como ya lo habíamos comprobado en el "Primer Congreso de Ufología de Barcelona", que una parte del público lo que quiere oír es hablar de marcianos verdes y naves extraterrestres, enfadándose si se les contradice. Hubo reacciones violentísimas cuando pretendimos demostrar que la hipótesis extraterrestre tal como aparece en la mayor parte de la literatura no deja de ser una proyección y recuperación de nues-

tros propios mitos, o cuando a raíz de la intervención de una persona del público, tuvimos que leer los informes rigurosamente científicos, sobre las piedras de ICA en los cuales se demuestra que, si bien son un maravilloso enigma arqueológico, nada tienen que ver con civilizaciones desaparecidas superiores a la nuestra.

Podríamos concluir que la propia violencia y exaltación del diálogo nos demostró, una vez más, la connotación de tipo religioso implicadas en la sociología del fenómeno OVNI.

Fue leído un telegrama de Anthony Ribera mostrando su adhesión al Seminario.

El segundo día hubo una magnífica exposición por parte de Pedro Redón de los casos ocurridos el 29 de diciembre de 1976, una fantástica noche de OVNI en la Península Ibérica. El público siguió con mucho interés el tema. En el diálogo con los ánimos mucho más calmados que el día anterior, discurrió animadamente. Pedro Redón dió muestras indudables de sus amplios conocimientos del tema OVNI.

El tercer día las exposiciones se dividieron en dos partes claramente diferenciadas, en la primera se expusieron varios casos de aterrizajes acaecidos en el País Vasco que fueron seguidos con interés por el público. Tras la exposición un pequeño diálogo para ampliar detalles y así se llegó al final del Seminario donde expusimos, por una parte, el modo de trucar fotos de OVNI con amplia documentación gráfica con la pretensión de educar a los asistentes con intención de que sepan distinguir un "OVNI" de un truco fotográfico, de una nube lenticular o de un rayo bola, y por otra parte pretendimos informar de las técnicas de transmisión de fotos desde satélites artificiales, como son tratadas por los ordenadores y como estas mismas técnicas puede utilizarse para descubrir trucos fotográficos, poniendo como ejemplos la de Trent (McMinville, Oregón, USA), en la que ha sido imposible descubrir trucaje, y las del famosísimo caso de UMMO en la que el trucaje es obvio.

Conferenciantes: (por orden de intervención).

Prólogo y moderador: Félix Ares de Blas

Historia: Jesús Mari Martínez Villaro, José Manuel Baez

Sociología-Psicología: Mari Carmen Garmendia y Jesús Mari Bandart

Casos País Vasco: Jesús Mari Martínez Villaro, Juan Carlos Imaz Irazoqui, Mari Carmen Garmendia

Fantástica Noche de OVNI: Pedro Redón

Trucajes fotográficos y técnicas de digitalización de señales: Angel Salaverría y Félix Ares de Blas
Organización general: Mari Carmen Garmendia

Agradecemos a la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián el apoyo prestado a la realización del Seminario, facilitándonos la magnífica Sala de Cultura de la entidad en la que se desarrollaron las sesiones.

Por Felix Ares de Blas, del C.E.I.

NUESTRO GRUPO DE TRADUCTORES

Hace más de dos años, a través de las páginas de esta revista, solicitamos a nuestros lectores que nos ayudasen a traducir material que teníamos en nuestros archivos y sin cuya colaboración nos sería imposible realizar esta labor. La respuesta fue rápida y desde entonces contamos con un excelente grupo de traductores que, pese a los "rollos" que en más de una ocasión les hemos enviado, realizan esta labor con gran entusiasmo y sin recibir nada a cambio.

El realizar traducciones de un idioma que no siempre se domina resulta una tarea ardua y muchas veces aburrida, ya que no en todas las ocasiones los trabajos a traducir resultan interesantes para el colaborador. Esta tarea no queda reflejada fuera de la redacción de STENDEK, ya que los artículos que hemos podido publicar en nuestra revista gracias al trabajo de nuestros traductores es sólo una pequeña parte de la labor que realizan. Un tanto por ciento muy elevado de estos artículos y trabajos de investigación extraídos de revistas extranjeras se distribuyen entre los Consultores de Stendek o pasan a nuestros archivos y son de una ayuda que quizá nuestros colaboradores no han llegado a imaginar.

Por ello creemos que es de justicia dar las gracias públicamente a este estupendo grupo de amigos y colaboradores. Esperamos seguir contando con ellos y si alguno más se decide a ayudarnos, será bienvenido a nuestro grupo.

Traductores de inglés

Félix Ares
Jesús Azcune
Montserrat Bigorra
José Bonet
Adolfo Brazaola
Pedro M. Buenaventura
Pedro Cantalejo
José Capmany
Carlos Fdez. Rota
Rafael Huerta
Carmelo Llopis
Isabel Maté
Saturnino Mendoza
Rafael Navarro
Juan J. Palacios
Angel Salaverría
Fermín Sánchez
Vicente Serrano

Traductores de francés

José Bonet
Carlos Fdez. Rota
Jaime Gil
Rolando Lapoujade
Jesús Martínez
Saturnino Mendoza
Rafael Moral
Natividad Pérez
Claude Pondard
José-Tomás Ramírez
Laureano Ramírez
María Angeles Riesco
Francisco Segué

María del Carmen Tamayo
31 de Agosto de 1978

92 al 96% de plata y del 1 al 20% de cobre. La plata natural contiene mucho menos, así como la plata que se puede encontrar en ciertas monedas (éstas contienen del 7,5 al 10% de cobre); notemos, sin embargo, que en este último asunto los expertos de la Comisión Condon no están de acuerdo. Las partículas fueron descubiertas en el interior de una zona de unos 50 cm. de anchura, apenas a 1,2 m. del centro de la huella. Pedazos de sílice y de rocas incrustadas en las partículas indican que el metal fué fundido en el mismo lugar.

Como suele ocurrir, los expertos de la Comisión Condon se dedicaron sobre todo a poner en evidencia ciertas inconsistencias en el relato Michalak. Así, el fuego que fué capaz de quemar al testigo hubiera normalmente podido encender la vegetación y provocar un comienzo de incendio en la selva, etc. Pero en lo que se refiere a las perturbaciones sufridas por Michalak, si bien se las cita a principios del informe (de modo muy breve), no figuran en la conclusión. Así pues, para Condon (y Craig, que llevó la investigación) se puede considerar a Michalak como un simulador. No seguiremos más allá, y para terminar dejaremos

la palabra a este "simulador", que durante 18 meses tuvo que sufrir terribles pruebas: "No le pido a nadie que me crea, pero yo sé lo que ví".

GISELE NACHTERGAEL

(Traducción: CLAUDE PONDARD)

REFERENCIAS.

- CANADIAN UFO REPORT: Vol 1, nº 2, Marzo-Abril de 1969 pp. 10-12; nº 3, Mayo-Junio de 1969, pp. 11-12; nº 4, Julio-Agosto de 1969 pp. 24-26.
- FLYING SAUCER UFO REPORT, DELL PUBL. NUEVA YORK, nº 4, 1967, pp. 22-24.
- INFORME DEL COMITE CONDON, SCIENTIFIC STUDY OF UNIDENTIFIED FLYING OBJECTS, BANTAM BOOKS, NUEVA YORK 1968, pp 316-124 (caso 22).

FIGURAS.

- Croquis del objeto realizado por el testigo. Documento Dell Publishing, Nueva York.
- Varias piezas de vestido de Stephen Michalak presentan huellas de quemaduras (Docs. Dell Publishing, Nueva York).
- Foto de Michalak tomada en el hospital, en la que se notan las curiosas huellas de quemaduras sobre el estómago (Doc. Canadian UFO Report).

PUBLICACION STENDEK-C.E.I. De las ponencias técnicas presentadas por Alberto Adell, Felix Ares, David Lopez, Jose T. Ramirez, Angel Salaverria, todos ellos del C.E.I. y Vicente Ballester y Miguel Guasp, al *I Congreso Nacional de Ufología* celebrado en Barcelona los días 3 y 4 de diciembre de 1977.

EDICION LIMITADA DE 250 EJEMPLARES, precio de venta: 300 pesetas.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

STENDEK

foto ovni

IMPAMERI, Brasil, 8 de Mayo de 1966

MESA, Estados Unidos, 11 de Noviembre de 1972.

Cuando examiné con atención ciertas fotografías, pude descubrir por primera vez esa sorprendente similitud que merece señalarse. Si el presente dossier es doble, es con el fin de comparar dos fotos que fueron tomadas en dos épocas diferentes, una en América Latina y otra en América del Norte.

Hace unos años, recibí de uno de mis corresponsales del otro lado del Atlántico una foto en color tomada en 1966 en Impameri, Brasil (1). Desgraciadamente ninguna reseña acompañaba al documento, por lo que me fué imposible conseguir una información más amplia. Más tarde, seis fotografías realizadas en 1972 en los Estados Unidos me iban a permitir inmediatamente relacionarlas con el objeto tomado en América del Sur seis años antes.

IMPAMERI (foto 1)

El domingo 3 de Septiembre de 1967, en la emisión "La Voz de América", la agencia oficial de información de los EEUU (USIA) transmitía por sus ondas un programa no habitual titulado "Misterio en el cielo". Numerosas personalidades científicas muy conocidas estaban reunidas alrededor del micrófono: Edward L. Condon, J. Allen Hynek, James E. MacDonald, Donald H. Menzel, así como Richard Hall, director adjunto del NICAP.

En el curso de esta emisión, el presentador M. Van Swor ofreció al público un testimonio: el de M. James Pfeiffer, director de una sociedad de aviación, que

contó lo que había visto el año anterior durante un viaje de negocios al Brasil.

A mediodía del domingo 8 de mayo de 1966, el Sr. Van Pfeiffer paseaba en compañía de un amigo a menos de 15 km al Norte de la ciudad. Los dos hombres entraron en un pequeño restaurante al borde de la ribera de Impameri, cuando el compañero del industrial americano apreció de pronto un objeto extraño que sobrevolaba los árboles de la parte opuesta.

Según James Pfeiffer, "planeó sobre el lugar durante algunos instantes, después bruscamente, se dirigió hacia el sur, con dirección hacia la bahía. Llegó al centro de ésta, sin aminorar la velocidad ni inclinarse, el objeto giró en ángulo recto, alejándose hacia el oeste. Después de haber recorrido una corta distancia, siempre con la misma altitud y velocidad, efectuó un brusco cambio de dirección que lo dirigió hacia nosotros. En este momento disminuyó su velocidad y maniobró como si hubiera encontrado un sitio propicio para posarse. El objeto comenzó entonces a descender, parecía que iba a aterrizar entre los árboles. No quedaba más que una foto en mi cámara fotográfica Instamatic y antes de que el aparato rozara la cima de los árboles disparé mi último cliché".

El objeto volante tenía una forma comparable a una especie de diamante tallado, de una longitud aproximada de unos 23 m. y parcialmente de color naranja. Según otra fuente, el testigo había declarado que el objeto emitía un sonido

modulado, alternativamente grave y luego agudo, pero suficientemente fuerte como para hacer salir afuera al personal del restaurante. Esta foto fue publicada en la revista americana "LIFE" del 28 de Octubre de 1966. Se da la circunstancia de que esta foto no ha sido difundida nada más que en América, pues consultando los LIFE de la Biblioteca Real en Bruselas y la "Librería Americana", no me ha sido posible el encontrar esta foto. Supongo que, como el "TIME" y "NEWSWEEK", dos publicaciones del otro lado del Atlántico muy conocidas, LIFE debía de tener en esta época una edición americana y otra europea en las que no se publicarían íntegramente los mismos artículos.

MESA (foto 2)

Damos ahora un salto hasta Arizona, en Mesa, al límite Este de la villa industrial de Phoenix, donde la tarde del sábado 11 de noviembre de 1972 fueron realizadas seis fotografías de un objeto estacionado en pleno cielo.

Este día, el joven Shawn Cheves, de 10 años, estaba jugando con sus compañeros en el jardín de la casa de su amigo Scott. Los muchachos corrían alrededor de la casa, cuando Shawn descubrió en lo alto del cielo un objeto muy claro y muy brillante. Llamó la atención de sus compañeros y juntos observaron el objeto que a primera vista parecía un globo meteorológico. Shawn llamó enseguida a su padre adoptivo para que se uniera al grupo de observadores. Este se encontraba en la casa vecina viendo la retransmisión por televisión de un partido de fútbol entre dos equipos de Arizona. Al llamarle el muchacho, Lee Elders salió al jardín y vio, a su vez, en dirección Este-Sudeste, el objeto brillante inmóvil en el cielo a unos 400 de elevación. Este último testigo estima que el alejamiento del objeto es muy importante para discernir si el resplandor era emitido por el objeto o por la reflexión de los rayos del sol sobre el mismo. Al principio de la observación, el objeto estaba perfecta-

mente estacionado, pero a continuación se puso en movimiento y se aproximó lentamente hacia los testigos. No se oía ningún ruido.

Hacia las 13,55, el Sr. Elders sacó tres fotografías con su cámara "Asahi Pentax" SLR 35 mm. equipada con un teleobjetivo de 200 mm. Después de haber observado la insólita aparición durante todavía algunos minutos, se cansó del espectáculo y regresó a su casa. Volvió otra vez un poco más tarde y realizó las tres últimas fotos hacia las 14,05 horas.

Durante ese tiempo el objeto se había desplazado y se encontraba ligeramente al norte de su posición inicial. Los muchachos lo observan ahora durante tres cuartos de hora, hasta el momento justo en que se pierde de vista.

Algunas semanas más tarde, el APRO (2), al tener conocimiento de esta "aparición" uno de sus encuestadores, Wendelle C. Stevens, se hizo cargo de este affaire y trató de descubrir más testigos. Consiguió enterarse de que este mismo día, Ship Brant, corresponsal de prensa, y cuatro de sus amigos, asistieron a un partido de fútbol jugado en Mesa y observaron desde su cabina de prensa situada al oeste del estadio un objeto plateado en dirección Este-Sudeste sobre unos 400 de elevación.

Por otra parte, Bob Watson, editor de un diario en Chandler (Arizona), contó al encuestador del APRO que él también había visto desde su casa este objeto centelleante. Pensando que se trataba de un "platillo volante" se puso en contacto con su amigo Ray Agee, sargento en la Williams Air Force Base y que trabajaba para el servicio de información. Este último le explicó que después del mediodía del 11 de Noviembre un tal Martin Coolee había lanzado un globo. El mismo había comprobado que el objeto aerostático estaba en ese momento cerca del sol. Se podía ver igualmente la barquilla equipada con un motor a gas y sobre la parte superior las siglas "USA" que destacaban visiblemente en color negro, por lo que no podía escapar a la



Ampliación del objeto fotografiado en 1972 en Mesa



atención de algunos espectadores que observaban la competición (3).

¿Se podría concluir, entonces, diciendo que Lee Elders y el joven Shawn no habrían observado y fotografiado más que las evoluciones de un aerostato? Esta explicación no es válida, ya que no solamente no se distingue ninguna inscripción en las fotos tomadas en Mesa, sino que sobre todo no se observa ninguna barquilla. Además, el encuestador del APRO, cuidadoso de verificar todos los

informes en torno a esta observación, interrogó a Martil Coole y recogió de boca del mismo que su globo fue lanzado no el 11, como había declarado el Sargento Agee, sino el 4 de noviembre. Al término de esta larga encuesta "policial" se puede descartar razonablemente una confusión con un simple globo de aire caliente.

Por otra parte, destacaremos por último la gran similitud de formas (y de colores) con la foto tomada en Sudamérica. Sin ser ésta una prueba indiscutible de autenticidad, es sorprendente descubrir en Mesa casi el mismo objeto que está fotografiado varios años antes en el Brasil. Esta semejanza es sobre todo destacable

cuando se examinan los documentos originales en colores. Si la silueta es prácticamente igual en las dos fotos, el reparto de colores revela también una evidente concordancia. La parte superior de cada objeto es azul, una banda blanca rodea el diámetro mayor en la parte media y por debajo de ésta la parte cónica es de color rojo; sólo la foto de Impameri presenta un matiz diferente, aunque aproximado, en esta última sección, que en lugar de roja es ligeramente anaranjada. Sin profundizar en el caso Mesa, sería tentador el acomodarlo al estilo "Blue Book" y relegar esta observación con la mención "identificado", pero como he señalado más arriba, observando todos los detalles de las fotos del 11 de Noviembre del 72, se resisten a esta apreciación.

Estas me sugieren, por otra parte, una última reflexión que voy a tratar de exponer antes de cerrar el presente dossier. Si se asegura que fue lanzado un globo el 4 de Noviembre en Mesa y que Lee Elders fotografió una semana más tarde un objeto no identificado que evocaba un globo hasta el punto de inducir a confusión, no estará de más hacer una semejanza con las observaciones del siglo pasado en Estados Unidos en 1896 y 97, así como en Inglaterra entre 1909 y 1910, en donde numerosos testigos describieron dirigibles de una tecnología en-

tonces imposible. Más cercanos a nosotros todavía, se encuentran testigos que describen objetos de una tipología en ocasiones inquietante.

No resulta vano destacar estos informes con el fin de emprender un estudio más preciso sobre estas curiosas manifestaciones miméticas del fenómeno OVNI.

Alice Ashton

(traducción de Saturnino Mendoza)

- (1) Impameri está situado en el Estado de Goias, a unos 230 km al sur de Brasilia.
- (2) Aerial Phenomena Research Organization, Tucson Arizona.
- (3) En los Estados Unidos los concursos de globos de aire caliente son organizados regularmente. El año pasado (el autor se refiere a 1974) se celebraron en Albuquerque (Nuevo México) estado cercano a Arizona, los campeonatos de mundo, que reunieron a numerosos asistentes. Este mismo año, en Francia, los encuestadores del SVEPS tuvieron que investigar una observación nocturna hecha en Beaumont Hague el 22 de noviembre de 1975 y que había sido anunciada por el telediario TF-1. Se trataba de un imponente globo de 71 metros de alto por 30 de diámetro que había salido la víspera de Inglaterra.
- (4) Michel Bougard, "Des Soucoupes Volantes aux OVNIS", Edit. SOBEPS, 1976 (pp. 17-31)

REFERENCIAS:

The New Report on Flying Saucers, Nº 2. Fawcett Publications, Louisville, Ky, p. 41.
 LIFE (edición americana), 28 Octubre 1976, p. 40
 Informe y encuesta original de M. Stevens (APRO)
 "Pilote prive" nº 23, noviembre 1975, Paris.
 Approche nº 8, invierno 75-76, Societe Varoise d'Etudes des Phénomènes Spatiaux, Toulon.

DOSSIER FOTO - INFORESpace nº 27, Mayo 76, pág. 22.

Con el fin de centralizar la correspondencia facilitándonos la labor de recogida, dirija todos sus envíos (incluso los urgentes, voluminosos, certificados, etc.) a, STENDEK-CEI, Apartado de Correos 282 Barcelona.

RAYOS GLOBULARES. Descripción de algunas de sus características.

por: Félix ARES DE BLAS, del C. E. I.

0. INTRODUCCION

Casi todos los meteorólogos y físicos que hablan de rayos siguen la exposición de Aragó (1), que vamos a exponer muy brevemente.

RAYOS DE PRIMERA CLASE: *son un trazo, un surco de luz muy estrecho, muy delgado, muy preciso en sus bordes.* No son ni siempre blancos, ni siempre del mismo color. A pesar de su increíble velocidad no se propagan en línea recta. Normalmente, por el contrario, *serpentean y dibujan en el espacio ramificaciones muy complicadas.*

RAYOS DE SEGUNDA CLASE: la luz de los rayos de segunda clase, en vez de estar concentrados en trazos casi sin grosor aparente, ocupa espacios inmensos. No tiene ni la blancura ni la vivacidad de luz de los rayos anteriores. A veces su color es un *rojo muy intenso*. Otras veces dominan el *azul o el violeta*. Estos rayos en otras ocasiones no parecen iluminar nada más que el contorno de las nubes de la que emanan. A veces su viva luz abraza toda la extensión superficial de esas misma nubes y además parece salir de su interior.

RAYOS DE TERCERA CLASE: estos rayos difieren de los de las primeras clases por la duración, la velocidad y también por la forma. Todo el mundo ha señalado que el rayo lineal o figurante está netamente dibujado, que el rayo difuso tiene contornos mal definidos y no duran más que un instante generalmente muy corto. Los rayos de la tercera clase, al contrario, son visibles 1, 2, . . . 10 se-

gundos y a veces durante muchos minutos. Van de las nubes a la tierra lo bastante lentos para que el ojo los siga y aprecie su velocidad. Los espacios que abarcan son *circunscritos, netos, definidos* y son de una forma que difieren poco de la esfera, aunque, de lejos, en proyección, esos espacios parezcan círculos de luz. Dicho con más brevedad, estos rayos, que llamaremos *esféricos o globulares*, aparecen como *globos de fuego*.

De esta tercera clase de rayos es de la que nos vamos a ocupar en este artículo. Muchas veces se ha dicho que algunas visiones de supuestos OVNI's podrían ser confusiones con rayos globulares. Con el doble propósito de ver hasta qué punto puede ser cierto ello y para que el especialista o el aficionado al tema OVNI sepa distinguir tales rayos y no le den "rayo" por "ovni", vamos a exponer algunas de sus características más habituales, haciendo especial mención de aquellos menos conocidos que han podido llevar a confusión.

Antes de continuar quisiera aclarar que no soy meteorólogo, ni físico de la atmósfera, y que no soy experto en el tema de los rayos. Mi atrevimiento al tratar de él es debido a que infinidad de veces he tratado de que profesionales de la atmósfera me dieran datos sobre dichos rayos. He consultado a físicos atmosféricos, a meteorólogos, a marinos y a otros profesionales relacionados con el tema, que siempre me han dado respuestas vagas y confusas, por lo que he llegado a la conclusión de que, a pesar de la enorme

antigüedad del tema, que ya había sido ampliamente estudiado en el siglo pasado, no hay ideas claras, vulgarizadas, sobre este extraño fenómeno. Buscando bibliografía me he encontrado con que es escasa, lo cual me ratifica en mi idea de que se trata de un tema casi desconocido. Es muy posible que esté equivocado, de ser así rogaría a quien pudiera facilitarme datos, bibliografía u observaciones se pusiera en contacto conmigo a través de STENDEK. Muchas gracias.

Sólo me falta señalar, para acabar esta introducción, que Aragó no menciona un cuarto tipo de rayos muy importantes y que muchas veces son el origen de algunos rayos esféricos; se trata de los rayos en rosario, que a menudo se describen como un rayo ordinario, roto en un montón de "cuentas" resplandecientes, o bolas. El aspecto es como el de unas cuantas cuentas de rosario brillantes que estuvieran unidas por algo invisible, de ahí su nombre, que es el mismo en francés *foudres en chapelet*, y en inglés *bead lightning*.

1. Fuentes documentales

El estudio que viene a continuación está basado en dos obras fundamentales. La primera francesa, que figura en los archivos del CEI y que he podido leer gracias a la infatigable labor del matrimonio Redón; se trata de la obra "*La foudre et sa forme globulaire. Exposé critique*", cuyo autor es M.E. Mathias, y que fué publicado en 1935 por l'Office National Météorologique de France, un organismo del Ministerio del Aire de nuestro país vecino (7). La segunda obra es un artículo que conseguí del Centro de Investigación Lewis (Lewis Research Center) cuando mi trayectoria profesional me llevó a la toma de contacto con NASA, de quien depende dicho Centro. Se trata de "Ball Lightning Characteristics", cuyo autor es el Dr. Warren D.

Rayle y fue publicado en 1966 (2).

A los lectores de STENDEK, interesados en este tema, les aconsejo lean, o releen, el artículo de *Sebastián Robiou Lamarque*, "*Posibles amigüedades sobre OVNI's*" publicado en el nº 11 de STENDEK (11) donde se hacía un magnífico resumen vulgarizado de lo que son los rayos globulares, exponiendo casos verdaderamente extravagantes de su comportamiento; y el trabajo de *Julián Majewski* titulado "*El aire cambiado cerca de la superficie del OVNI*" (14), publicado en el nº 24 de STENDEK.

Para los que quieran profundizar más en este tema diré que la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos ha publicado dos bibliografías completas sobre este tema.

Para acabar tan sólo quiero mencionar un detalle cuyo valor es meramente personal; se trata de que el primer contacto con las características de los rayos globulares fué a través de las fotocopias de un libro que me trajo mi buen amigo David G. López; a partir de aquel artículo fuimos encontrando más referencias cuyo estudio nos llevó a elaborar una pequeña teoría que llamamos de los "*plasmoncitos*" que, a pesar de haber leído muchas más, sigue siendo vigente y se confirma cada día. Gracias David.

2. Características de los Rayos Globulares.

2.1. Frecuencia de observación y de ocurrencia.

Siempre hemos considerado el rayo globular como un extraño e infrecuente fenómeno; sin embargo veamos lo que nos dice el Dr. Warren D. Rayle (2) al respecto:

"Los resultados revelan inmediatamente que los rayos bola, tal como los hemos definido aquí, no son especialmente raros. El número de personas que informan de la observación de rayos bola es del

440/o del número de informes sobre la observación del punto de impacto en tierra de un rayo ordinario (3). Los observadores de rayos en rosario son menores, alrededor del 270/o del número de observadores de los puntos de impacto de los rayos ordinarios" (4).

El Dr. Warren ha obtenido estos datos a partir de una encuesta realizada entre 4.400 empleados de NASA. Si tenemos en cuenta que los números dados se refieren a las observaciones, convendría tener en cuenta la probabilidad de observación; es evidente que los rayos en rosario, por suceder en lo alto, son mucho más probables de ver que los puntos de impacto en tierra o que el rayo en bola. Estimando un coeficiente de observabilidad, es decir, la probabilidad de que una vez que se ha producido el fenómeno además sea visto, llega a los siguientes sorprendentes, al menos para mí, resultados:

"... la frecuencia de *ocurrencia* de los rayos bola puede estimarse entre 0.1 y 1 veces la frecuencia de los rayos ordinarios que caen al suelo (3). Los rayos en rosario puede estimarse que ocurren menos de 0.003 veces que los ordinarios..." He aquí la sorpresa, los rayos bola son muy frecuentes. Mucho más que los rayos en rosario. Por cada diez rayos ordinarios se da más de un rayo esférico. Este hecho nos hace ver el fenómeno con una nueva perspectiva. Las frases tales como "extraño fenómeno", "raro", "que se da pocas veces", dejan de tener sentido y nos los sitúan más cerca de ser la explicación a algunos de los OVNI's difícilmente explicables.

2.2. Duración de los rayos bola.

Veamos lo que dicen algunos de los expertos:

- La encuesta del Dr. Warren (2) llega a la siguiente conclusión: La duración más frecuente de la observación se sitúa entre los 5 ó 6 segundos, de donde

es deducible que la duración del fenómeno es algo mayor. Hay bastantes informes con duraciones de más de 30 segundos.

- McNally (5) nos dice que la duración media es de 4 segundos.
- Stekol'nikov y A.A. Worobiow (6) dicen que el tiempo de duración varía desde fracciones de segundo hasta varios minutos.
- E. Mathias (7) nos dice: "... duran desde algunos segundos hasta 20 minutos (1.200 segundos) ..."

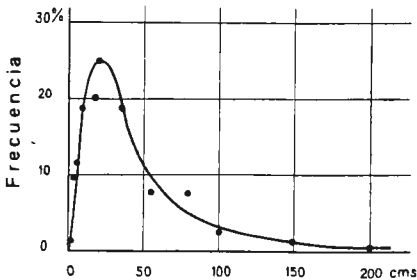
Antes de seguir adelante quisiéramos destacar el hecho de que Warren y McNally nos dan valores medios obtenidos de sendas encuestas y que no son los valores extremos del espectro. Stekol'nikov y A.A. Worobiow y E. Mathias nos dan un espectro cualitativo basado en las observaciones recogidas por físicos anteriores a ellos, de principios de siglo o del siglo pasado; por ello pensamos que los valores máximos que dan hasta 20 minutos sí que es un valor tope correspondiente al valor máximo de los que ellos tienen noticia.

2.3. Diámetro de los rayos bola.

- El Dr. Warren D. Rayle (2) nos dice: una media de 14 pulgadas (35'56 cm).
- McNally (5): media de 10 pulgadas (25'4 cm).
- Stekol'nikov (6): entre 10 y 12 centímetros.
- E. Mathias (7): basando en informes de estudios anteriores elabora la siguiente curva:

Puede observarse que el 250/o de los casos tienen un tamaño comprendido entre los 20 y los 30 cm., los hay mucho más pequeños y mucho más grandes, llegando hasta los dos metros de diámetro.

2.4. Formas principales.



Frecuencia p. 100 de rayos esféricos en función de su diámetro

Escala: 0,3 milímetros por cms. de diámetro.
1,5 milímetros por l p. de frecuencia.

- El Dr. Warren D. Rayle (2) y McNally (5) sólo hablan de formas esféricas o casi-esféricas.
- E. Mathias (7) dice: "... la forma realmente esférica es excepcional; se alcanza en estado de reposo, el movimiento de traslación *ovaliza* la esfera a causa de la resistencia del aire, de modo diferente según la velocidad. ... alcanzan la forma de esfera, elipsoide, huevo, etc."

"La realidad es aún más complicada. Ciertos globos tienen un *apéndice caudal* de forma variada, luminosa o humeante, sencilla o múltiple, permanente o intermitente. Algunos se acompañan de una *vela de vapor* más o menos densa, a veces rosada, que puede desaparecer súbitamente, en un momento dado. ... La persistencia de las impresiones luminosas en la retina les da apariencia de cohetes, o de relámpagos, o de lenguas de fuego".

- El profesor Galli (8), según cita E. Mathias (7), describe rayos cósmicos prismáticos y aplastados.
- Stelkol'nikov (6): forma de bola o pera.

2.5. Color

- El Dr. Warren D. Rayle (2) nos dice: los colores favoritos son el naranja y el amarillo, a menudo en combinación con otros.
- McNally (5) añade que hay un gran número de blancos, azules o blanco-azulados.
- En el año 1935, debido a una curiosa teoría sobre el origen de los rayos globulares, muchos autores dividían estos en puros e impuros; siendo aproximadamente la mitad de cada clase. Citando estadísticas del profesor Galli (8), E. Mathias nos dice:
 - del 50% de los puros:
 - 68% son rojos
 - 21% amarillos
 - 7,8% anaranjados
 - 3,2% blancos
 - entre los impuros tenemos:
 - 50% azules
 - el resto forman un grupo con colores verdes, blancos, violetas, blanquiazules, ... etc., sin que nos den cifras de ocurrencia.

Hay un 11% del total de los casos que presentan más de un color, dentro del mismo rayo globular. Las mezclas más habituales son verde con zonas rojas y amarillas, naranja con manchas rojas, rojo y blanco, amarillo y blanco, azul y blanco; además, con menos frecuencia, se dan muchas combinaciones.

Nos quedan unos pocos que son los totalmente negros, los blancos sin luz propia, los blancos deslumbrantes; los que están revestidos de una nube y se presentan como un humo con o sin luz interna, los amarillos oro, etc.

- Sebastián Robiou (11) nos habla también de "aspecto de objeto quemado" y de "apariencia sólida con una superficie reflexiva".

2.6. Olor

E. Mathias (7) nos dice: "cientos rayos no tienen olor. Cuando lo tienen, los testigos están de acuerdo en asimilarlo al del *azufre quemado* (SO_2), al de la *pólvora quemada*, o hablan de un olor *nauseabundo* (H_2S)".

2.7. Movimientos.

— Según los encuestados del Dr. Warren D. Rayle (2), la *velocidad máxima* estimada por ellos fué:

- el 700/o por debajo de los 35km/h.
- el 170/o por debajo de los 100km/h.

La *velocidad mínima* fué:

- el 140/o por debajo de los 8km/h.
- el 860/o por debajo de los 25km/h.

El 540/o de los testigos informaron de movimiento horizontal, sólo el 190/o de movimiento vertical. El movimiento de la bola es aparentemente menor que la velocidad del viento. En muchos casos se movían en contra del viento.

El 360/o de los observadores hablan de un movimiento de rotación (spin).

- Sebastián Robiou (11) también nos informa del movimiento rotacional.
- Erich Bergaust (10) dice: "... tienen tendencia a "seguir" a los coches y a los aviones".
- E. Mathias (7), a lo largo de su obra insiste en que la mayor parte de las veces el movimiento es horizontal. ondulante. Cuando es vertical, tanto en el caso ascendente como en el descendente, se suelen estabilizar y tomar un

movimiento horizontal a 1, 2, 3 metros del suelo.

"La observación muestra excepcionalmente, en el caso de tempestades horribles, globos que salen del suelo y comienzan a rodar por la superficie del mismo antes de elevarse en el aire".

"Aquéllos que nacen de un rayo lineal descendente, después de haber caído más o menos rápidos de las nubes a tierra, se paran a pocos metros del suelo por enci-

ma de la superficie, y allí flotan libremente. Luego, pero raramente, ellos se quedan inmóviles durante algunos instantes; más a menudo, se mueven, lenta o rápidamente. Algunas veces su marcha parece dudosa y cambia constantemente *como si buscasen su camino*. Ocurre que un globo, inmóvil algún tiempo, toma bruscamente su curso, o cambia de dirección en ángulo recto, o retrocede bruscamente sobre sus pasos. Como estas esferas emiten a menudo durante este tiempo un sonido grave, *se ha comparado frecuentemente su paseo caprichoso al de un insecto zumbador*".

"Su movimiento tan pronto es una traslación como una rotación, o una combinación que intercambia constantemente esos dos movimientos".

Para acabar con estas menciones literales de E. Mathias quiero recordar que el texto está escrito antes de 1935, cuando aún no había nacido el "platillo volante".

2.8. Brillo

El Dr. Warren (2) nos informa de que el 600/o de sus encuestados responden que el brillo es lo suficientemente fuerte como para verse a la luz del día, el 110/o que era tan brillante como un rayo ordinario y el 60/o respondieron que se verían a duras penas a la luz del día.

Recordemos que E. Mathias (7) nos dice que los hay totalmente negros, otros son opacos, otros vestidos con nubes dentro de la cual se ve un brillo apagado. También los había con un brillo metálico (11).

2.9. Sonido.

Casi el único que hace mención de este dato es E. Mathias (7). Algunas de sus observaciones las hemos descrito en el apartado 2.7.: "*un sonido grave...*". En otra parte de la obra dice que muchos de ellos aparecen y se desvanecen sin ruido y que, por contra, otras veces explotan violentísimamente, con ruido similar al que producen los rayos ordinarios.

3. Rayos Globulares en el agua.

El fenómeno de los rayos globulares no sólo se da en tierra, sino que también ocurren en el mar y en los ríos. Vamos a describir un caso, extraído de (7), para hacernos una idea de lo que cabe esperar respecto a su comportamiento.

En Lauxale un rayo globular atravesó, entre dos aguas, un río "tan grande como el Gironde", volvió a salir, por la orilla opuesta, y terminó explotando en un campo de trigo próximo.

En el epílogo de su obra, E. Mathias (7) dice: "otros casos, muchos más raros, pero también mucho más interesantes, son aquellos de rayos bola muy grande, que salen del mar o que descienden de las nubes y penetran profundamente en el mar".

4. Rayos Globulares Excavadores.

Seguimos a E. Mathias (7).

"En este caso, los rayos globulares giran muy rápidamente, como una peonza, en torno a un eje vertical o sensiblemente vertical, pero sometido a un fenómeno de precisión y cavan la superficie del suelo, como una *fresadora*, haciendo agujeros circulares muy regulares, cilíndricos, a menudo equidistantes unos de otros e idénticos si la velocidad de rotación es constante, sin embargo los agujeros se acercarán cada vez más, disminuyendo su radio cada vez más si la velocidad de rotación disminuye".

"A veces, los rayos globulares excavan surcos horizontales, llanos o profundos cortos o largos".

5. Algunas observaciones.

Con lo dicho hasta aquí acabamos la descripción de las características fundamentales de los rayos globulares. Hay casos particulares, sumamente sorprendentes, que no vamos a mencionar, pues nos alargaríamos demasiado. A modo de recordatorio mencionaremos que hay ca-

sos en que el rayo globular se rompe en varios otros, que "chupan" el tejado de cinc de una iglesia, o el revestimiento, del mismo metal de una cruz; que atraviesan un cristal, a través de un minúsculo agujero, sin romperlo, que han entrado en la carlinga de un avión, etc.

A modo de tributo a E. Mathias, quisiera señalar que al final de su libro (7) dice que los rayos globulares marinos podrían destrozar barcos, aunque, por suerte, ello nunca había sucedido. Por desgracia y como confirmación de sus temores hoy en día ya ha ocurrido. Tengo en mis manos el nº 263 de la famosa revista *Nature*, de Septiembre de 1976 (12); en la sección de correspondencia se cuentan nada menos que ocho casos similares a este:

- Un observador sobre un barco a varias millas de un VLCC (Very Large Crude Carrier, transportador de crudo de gran tamaño, superpetrolero) vació: "una bola luminosa viajó a lo largo del puente y desapareció. En ese momento el barco estalló."

Vemos que los rayos esféricos encajan en las características de muchos de los casos reportados como OVNI; por ejemplo, las bolas de fuego vistas por Thor Heyerdal en el viaje de la Kon-tiki, o incluso el caso nº 9 del catálogo de OVNI de Jacques Vallée publicado en su libro "Pasaporte a Magonia" (13), que dice:

"9.— 12 de Noviembre de 1887. 24h. Cabo Race (Oceano Atlántico).— La salida del mar de una enorme bola de fuego fue vista por varios testigos desde el barco *Siberian*. Se elevó hasta 16 m. de altura y voló contra viento, se acercó al buque y después "partió" como una exhalación "hacia el Sudoeste".

Quizás Vallée al clasificarlo como OVNI lo hace porque tiene más datos en sus manos; pero con este resumen puede encajar perfectamente en las características

de un rayo globular marino saliendo del mar bastante típico. Lo único que podría invalidar la hipótesis "rayo" es la velocidad de partida, suponiendo que, efectivamente, fuera muy rápida y no se tratase de un alejamiento acompañado de una contracción por enfriamiento, lo que podría engañar al observador.

Para terminar quisiera hacer una pequeña aportación original a todo lo expuesto. Hasta ahora, a lo largo de este trabajo me he limitado a copiar lo que otros autores, mucho más doctos que yo, han escrito. Lo que viene a continuación es de mi única responsabilidad. Si algún mérito tuviera sería debido a ellos que me han inspirado, pero cualquier error o inexactitud es únicamente culpabilidad del que esto escribe.

6. Los rayos globulares excavadores como explicación de los "Nidos de OVNI's.

Las líneas que van a continuación no pretenden ser la explicación de TODOS los "nidos de OVNI's", sino tan sólo de algunos de ellos.

Volvamos al apartado 4, donde hablábamos de rayos excavadores y ahora pensemos en una de las bolas que cita E. Mathias, dotada de un fuerte movimiento de giro y con una cierta precesión. Su comportamiento será idéntico al de una peonza de aquellas con las que jugábamos de niños. Recuerden, a veces la punta de acero se quedaba quieta en el suelo. otras describía pequeños círculos en espiral que se iban abriendo según perdía energía. Volvamos a nuestra "bola" dotada de una gran velocidad de giro y de cierta precesión. Si el rayo es seco tendrá un fuerte poder perforante y realizará la tarea de fresado descrita en 4. Si el rayo está vestido el vapor de agua que lo rodea actuará de amortiguador e impedirá la perforación de hoyos profundos; al igual que el trompo, primero permanecerá prácticamente estático en un punto, luego empezará a describir un pequeño

círculo que se irá agrandando poco a poco. La superficie de contacto del rayo con la tierra no será puntual, como en el caso del trompo, sino que será bastante más grande, por lo que es muy probable que un surco se solape sobre otro y el resultado final de todo el proceso sea una superficie circular aplastada. El final más probable del rayo será la explosión una vez que su energía haya disminuido. Dentro del círculo "barrido" por el fenómeno, la superficie podrá mostrar diversos aspectos, dependiendo de la energía y de la cantidad de agua que lleve. Si es muy "duro" la tierra puede haber sido arrancada como si se hubiera pasado un cepillo rotatorio de púas metálicas. Si es muy blando, la hierba estará simplemente aplastada, mostrando siempre el mismo sentido de rotación. Entre ambos extremos cabe todo un abanico ilimitado de posibilidades: raíces de las hierbas arrancadas y chamuscadas por fricción del rayo con la tierra. Hierba cortada y mezclada con la tierra. Hierba y tierra quemadas. Hierba quemada y tierra fresca. . . etc.

7. EPILOGO

Espero que todo lo dicho nos permitirá saber distinguir mejor entre lo que se trata de un fenómeno natural muy frecuente, como es el rayo bola, del más escurridizo fenómeno OVNI.

Se que a los *Misteriófilos*, que por desgracia tanto abundan en este mundillo de paranoicos, no les gustará lo aquí dicho. Confío, sin embargo, en que a los pocos que cuerda y desapasionadamente estudian el fenómeno ovni, les sirva de alguna utilidad; quizás para explicar ciertos "nidos", tal vez ciertos ovnis submarinos etc. etc.

En unos días de fuerte tormenta y aparato eléctrico, Enero de 1978.

FELIX ARES DE BLAS

P.D. Cuando este trabajo ya estaba a punto de pasar a la imprenta, me llega una sugerencia de M^a del Carmen Tamaro que, por su indudable interés, trataré de exponer lo mejor que pueda. Se trata de saber si para que ocurra el rayo globular el tiempo debe ser tormentoso. La respuesta es que no, que se dan casos de rayos globulares en días perfectamente limpios, sin ninguna nube y totalmente alejados de una tormenta. Concretamente, la mejor foto que yo he visto fue tomada un luminoso día de verano. No obstante, sí que parece que durante las tormentas son más frecuentes. E. Mathias (7) no hace referencia a este punto, pero de la lectura de su obra se desprende que la mayor parte ocurren durante las tormentas, aunque no es la única posibilidad. El Dr. Warren D. Rayle (2) dice que de 112 casos tabulados, 28 ocurrieron al empezar la tormenta, 47 en mitad de la misma, 16 al acabar y 6 dicen que no había ninguna relación con la tormenta; 14 no responden.

NOTAS

- (1) François Aragó. "Oeuvres complètes. Notices scientifiques". Parfs. Legrand, Pomey y Crouzet Libraires-Editeurs.
- (2) Warren D. Rayle. "Ball lightning characteristics". Lewis Research Center. NASA. -TN-D-3188.
- (3) Recordamos a los lectores que hay dos tipos de descargas, las que van de la nube hacia la tierra y las que salen de la tierra y van hacia las nubes. Recuerden también que cuando la chispa salta entre dos nubes recibe el nombre de *relámpago*.
- (4) El *punto de impacto* es el lugar donde el rayo toca tierra. Es frecuente que en dicho lugar aparezcan rayos bola.
- (5) McNally, J. Rand, Jr., "Preliminary Report on Ball Lightning". Paper presented at the Second Annual Meeting. Div. of Plasma Physics, Am. Phys. Soc. Gatlinburg, Tenn. Nov. 2-5, 1960.

(6) Stekol'nikov, I.S. "Study of Lightning and Lightning Protection". Trans. No. JPRS-29, 407 (TT-65-30639), Join Pub. Press Service 1965 (citado por Julián Majewski (14) y por Warren D. Rayle (2)).

(7) E. Mathias. "La foudre et sa forme globulaire. Exposé critique". Memorial de l'Office National Meteorologique de France. Parfs, 1935.

(8) "Effetti dei fulmini glubulari sull'uomo e sugli Animale". Estrato dalle Memoria dela Pontif. Accad. Rom. de i Nuovi Lincei. 1914.

(9) Al respecto de posibles bolas revestidas con una nube de aspecto nuboso vease: Félix Ares de Blas y M^a Carmen Garmendia. "Reflexiones en torno a las observaciones de OVNI en 1950". Revista STENDEK, n^o 27 (Marzo 1977).

(10) Erik Bergaust. "OVNIS, campos electricos y bolas de fuego". Revista "ALGO" n^o 208, Barcelona 1972.

(11) Sebastián Robiou Lamarche. "Posibles ambigüedades sobre OVNIS". Revista STENDEK n^o 11.

(12) I. Ginsbug H. y W.L. Bulkley. "Ball lightning". Sección de correspondencia de "Nature", Vol. 263. Sept. 1976.

(13) Jacques Vallée. "Pasaporte a Magonia". Plaza & Janés.

(14) Julian Majewski. "El aire cambiado cerca de la superficie del OVNI". Revista STENDEK, n^o 24.

DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

Hable a sus amigos de *STENDEK*, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI, le agradeceremos nos lo comunique de inmediato (CEI, Apartado 282, Barcelona). Seguidamente procederemos a enviarle un Cuestionario de Observación con el fin de recoger los detalles de la misma.

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravíos.

LOS MISTERIOSOS SERES VERDES ¿LEYENDA O REALIDAD CIENTÍFICA?

Julian Majewski
Varsovia, Polonia.

1. Dificultades de los viajes espaciales a distancias muy largas.

Se sobreentiende que la tripulación de cualquier nave espacial debe tener una alimentación adecuada para el vuelo; junto con esto, la nave ha de poseer aparatos especiales para sanear el aire y apartar el bioxígeno de carbono CO_2 que se produce durante el proceso de respiración y los abastecimientos del oxígeno O_2 . Los tripulantes producen heces y hay que echarlas afuera de la nave o transformarlas para utilizar el agua que contienen. Si es necesario hacer viajes a distancias muy largas, los abastecimientos de comestibles, agua, oxígeno, etc., deben ser proporcionales al tiempo en que la expedición permanecerá en el espacio. Esto trae como consecuencia el aumento del peso de la nave y limita las posibilidades de hacer viajes espaciales a distancias largas por los hombres. Otro de los requisitos a cumplir, es que los tripulantes tienen que ser sanos y de buena condición física, es decir, que es necesario que sus comidas deben estar compuestas de carbohidratos, proteínas, vitaminas, etc., en cantidades suficientes.

Otra dificultad es que el hombre sólo puede soportar, sin consecuencia grave, aceleraciones muy limitadas. Si la humanidad resuelve la propulsión propia que aseguraría aceleración grande durante largo período de tiempo, los mismos hombres no podrán aprovecharla a causa de la debilidad de su cuerpo.

Otra dificultad es que si los seres humanos se encuentran en una atmósfera distinta a la nuestra, tendrán que usar aparatos especiales para respirar y evitar así la intoxicación.

Algunos científicos proponen resolver una parte de los problemas mencionados por la cultivación a bordo de la nave de algas "Chlorella". Estas algas pueden utilizar las heces y el bioxígeno de carbono producidos por los tripulantes y cambiarlos en sustancias alimenticias, vitaminas y oxígeno. Se puede ver que incluso tal cultivación no puede resolver todo y además crecería el peligro de muerte de toda tripulación a causa de la perturbación del cultivo.

Existe también el propósito de que los tripulantes duermen durante el viaje, así como algunos animales que duermen el invierno en países fríos. Esto tampoco resuelve el problema de la respiración, alimentación y aceleración.

Tampoco el propósito de poner los tripulantes en el estado de hibernación, es decir, helar sus cuerpos durante viajes a distancias muy largas, no puede resolverlo todo y además será muy peligroso cuando haya la necesidad de "despertarlos" de un golpe ante un accidente.

2. El ser que podrá viajar hacia las estrellas.

Dándose cuenta de las dificultades de viaje a distancias muy largas, veremos que es posible resolverlos radicalmente de otro modo.

Los padres que tienen niños pequeños pueden ver que ellos son más ágiles que los adultos. Cuando el niño cae, llora a veces, pero casi nunca se hace tanto daño como la persona adulta, aunque los niños tienen los huesos más débiles que los adultos. Esto es porque el centro de gravedad del cuerpo de niño está situado más abajo que el de la persona adulta y,

además, el cuerpo del niño es más liviano. Si el niño es dos veces más pequeño que la persona adulta y no es bastante gordo, sino normal, su peso es 8 veces menor que el peso de la persona adulta, pero . . . la superficie de su piel y la superficie de corte de sus músculos son sólo 4 veces menores que las de la persona adulta. Así, los músculos del niño pueden soportar sin daño 2 veces más grandes aceleraciones que los mismos de una persona adulta. El niño crece y por eso debe comer mucho. Se da también la pérdida del calor a través de la piel del niño. Si fuese posible limitar esta pérdida y detener el crecimiento del niño, sería posible limitar mucho la nutrición del niño sin ningún daño. Entonces, la demanda del alimento será directamente proporcional a masa o peso. Así, disminuyendo la estatura dos veces, se disminuye la masa o peso 8 veces y también las demandas de comer 8 veces. Todo eso es muy interesante, pero los problemas anunciados pueden resolverse en forma muy limitada. Hay que aprovechar de otro modo la posibilidad conectada con la estatura pequeña y dependencias entre estatura y masa, y entre estatura y la superficie de la piel.

Los biólogos conocen un ser primitivo que es animal y alga a la vez. Este ser se llama en latín "Euglena" y vive en charcas u otros recipientes naturales de agua que es bastante limpia. Este ser tiene una propiedad muy interesante: su alimento usual son otros seres primitivos más pequeños que él, pero a falta de su alimento típico. Euglena no sufre hambre si hay bastante luz. ¡La Euglena contiene clorofila en su célula! Por eso puede aprovechar la luz y producir las sustancias alimenticias en su propio cuerpo, de tal modo como las plantas. Ya se ha anunciado que científicos de microbiología molecular han transplantado cloroplastos con clorofila en una célula de ratón.¹ Entonces, fijemos un ser de

estatura pequeña que contiene la clorofila en las células de su piel y vayamos a examinar sus propiedades.

El hombre adulto, que casi no hace nada, tiene que consumir alrededor de 2600 Calorías cada día. El mismo, que trabaja mucho, tiene que consumir alrededor de 4500 Calorías cada día.² De tal modo, el ser de estatura pequeña, que tuviese disminuido o resuelto el problema de las pérdidas del calor a través de su piel, consumiría alrededor de 325 o menos Calorías cada día porque su masa fuese 8 veces menor que la del hombre mediano. Las algas del género de las Chlorella, pueden utilizar de un 16 a 250/o de la energía de los rayos del sol que caen sobre ellos³. La superficie de la piel del hombre adulto es alrededor de 1,5 m². La superficie de la piel de un ser dos veces menor, será 4 veces menor que 1,5 m² es decir 0,375 m². Si la eficacia de la producción de medios alimenticios, por la clorofila en las células de la piel de un ser verde, sería igual que la de las algas Chlorellas, entonces estas células, utilizando la luz, podrían producir bastante medios alimenticios en las zonas calientes de nuestra tierra porque el sol suministra alrededor de 1,6 cal/cm² min/1 Cal.— 1000 cal./ a la superficie de la tierra en zonas calientes⁴. Haciendo cálculos simples podemos demostrar que este ser verde puede obtener de 270 a 360 Calorías durante tiempo diurno en la zona caliente (la intensidad de la luz no es fija y no toda superficie de la piel esta utilizada). Así podemos ver que, del mismo modo, ya tenemos resueltos los problemas mencionados antes. El ser, al absorber la luz a través de su piel, produce el oxígeno en su propio cuerpo, que puede ser utilizado para el proceso de oxidación de la sangre, es decir, para la respiración sin trabajo de los pulmones, es decir, casi no son necesarios los abastecimientos de comestibles, de oxígeno, etc. a bordo de la nave espacial durante

viajes a distancias muy largas, porque no hay dificultades de abastecimiento de la luz artificial. Del mismo modo, ya tenemos resuelto el problema de utilizar las heces, porque tal ser casi totalmente no produciría, porque los productos del cambio de materia serán utilizados de nuevo en su propio cuerpo durante la toma de luz, es decir, durante "las comidas", o durante el trabajo o el sueño de este misterioso ser verde, porque, en tal caso, no son necesarios ninguna o casi ninguna comidas, sino la luz. Sólo el vapor tendrá que ser condensado y tomado por el humanoide. También está resuelto el problema de la respiración en el planeta con una atmósfera no adecuada. Tal atmósfera, si no contiene gases nocivos, podrá tener una composición muy variada y no será peligrosa para tal humanoide. Tampoco serán necesarios aparatos para respirar. También está resuelto el problema de la salud. El humanoide verde puede crear vitaminas en su cuerpo. Así también es posible reducir muchos órganos dentro del cuerpo, porque ellos ya no son necesarios para vivir y por eso se sigue obteniendo la reducción de masa y se aumenta rápidamente la resistencia contra las aceleraciones, porque las mismas no son limitadas tanto por los músculos sino por la debilidad de los órganos dentro del cuerpo. También es posible evitar muchas enfermedades y esclerosis o incluso envejecimientos a raíz de la falta de acumulación de sustancias tóxicas (productos de la alimentación, etc.) no extraídas totalmente afuera del ser humano, y la falta de órganos propensos a las enfermedades.

3. Conclusiones.

Parece que los científicos de biología molecular tendrán un trabajo interesante y no hay que dejar experimentos por causas ilusorias, sino seguir trabajando razonablemente. Nuestro sol no siempre

dará la luz y la humanidad debe estar preparada contra los excesos de la naturaleza. Para millones de niños de las zonas calientes de nuestra tierra, que sufren el hambre y mueren por la misma, les será igual no saber que es el hambre y tener la piel verde, en cambio de negra, amarilla, roja o blanca. Así será posible reducir las demandas de agua, comestibles y disminuir lo sucio de nuestro planeta.

Me doy cuenta que esta deducción no explica todas las cuestiones y hay también cosas debatibles. Simultáneamente parece que la preparación del hombre para hacer viajes a las estrellas tendrá que hacerse del modo ya planeado, y teniendo en cuenta que los misteriosos seres verdes, tan resistentes contra las grandes aceleraciones, no son sólo una imaginación de los testigos casuales de los OVNI, sino, una realidad objetiva.

4. Bibliografía (literatura citada):

1. Młody technik 3, 1975, str. 9. Doc. dr E. Nowacki: Uczniowie czarnoksiężnika.
2. Franciszek W. Budzynski. Przemiany i prognozy konsumpcji żywności. Warszawa 1975. str. 107.
3. Astronautyka 6, 1974, str. 18 - 20. Mgr inż. Władysław Geisler: Czy glony zadecydują o przyszłości lotów kosmicznych.
4. M. Rychtera, B. Bartakova. Tropikalizacja urządzeń elektrycznych, Warszawa 1966, str. 90.

NOTAS BREVES

"En caso de que hubieran existido de verdad objetos volantes no identificados, nuestros científicos hubieran sabido algo de ellos y hubieran descubierto ya su procedencia y origen". Tomado del periódico *Pravda* de Moscú, del 29 de febrero de 1968, en el contexto de un artículo firmado por tres académicos atacando la realidad del fenómeno OVNI.

NOTAS ESTADISTICAS DE LA ACTIVIDAD OVNI 1975 EN LA PENINSULA IBERICA.

Por José Tomás Ramirez y Barberó, del C.E.I.

El propósito de este trabajo no es ambicioso: No hemos tratado en él de encontrar fabulosas leyes OVNI desconocidas hasta ahora, o de esclarecer el hasta hoy ignoto misterio que encierra en sí el fenómeno de Los No Identificados, sino, simplemente y, como indica su título, exponer de manera sencilla, y asequible, por tanto, a todos los aficionados en general al tema, una vista ordenada y clarificada en lo posible de la fluctuación OVNI durante el pasado año de 1975 en la Península Ibérica.

En razón de la bondad de los datos, puede explicarse que, para algunos, pueda parecer este trabajo algo trasnochado o anticuado, pues somos del criterio de sacrificar la actualidad, con el gran grado de sensacionalismo, en función de la exactitud. Creemos pues, que el lector comprenderá esta razón poderosa y se adherirá a nuestro criterio de rigurosa selección.

En este orden de cosas, somos conscientes de que son muchos los aficionados serios al tema que solicitan estadísticas de esta índole, que sirvan de esqueleto para sus investigaciones personales posteriores. A ellos, principalmente, va dedicado nuestro trabajo, con el ferviente deseo de que les sea útil en alguna medida.

A este fin, se analizan brevemente, la mayoría de las veces sin sacar consecuencias, 195 casos de observaciones OVNI ocurridas en el espacio/tiempo señalados, procedentes todas ellas del Catálogo del CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS (C.E.I.) de Barcelona, España.

Queremos desde aquí significar la labor, el entusiasmo y sobre todo el método y

rigor científico de los componentes de este Centro español, tan competente como nada dado a la fácil especulación ufológica, que por otra parte, no sólo trabajan para ellos, monopolizando por tanto la investigación OVNI, sino que siempre están dispuestos a tender su mano a los ufólogos independientes, que en la mayoría de los casos, por carecer de los medios más perentorios, no podrían investigar el fenómeno o con la rigidez y ecuanimidad suficientes.

Vaya por tanto, desde aquí, por ese desinterés, que es una prueba irrefutable de su postura verdaderamente científica, nuestro gran agradecimiento al C.E.I. de Barcelona, España, que siempre dió sin pedir nada a cambio, postura verdaderamente rara entre los que se dedican al estudio OVNI, que lo único que consiguen es monopolizar las investigaciones para que éstas caigan en manos de desaprensivos o en el olvido en el mejor de los casos.

Este modesto trabajo inédito aún, se ofrece como primicia a la revista argentina de nueva creación UFOPRESS, que dirige prestigiosamente Guillermo C. Roncoroni, ufólogo serio y reputado, que intenta honestamente insuflar un soplo de aire fresco dentro de la sofisticada postura ufológica que en la república hermana sostienen algunos grupos.

Podemos afirmar a la vista del histograma de la Figura II que las observaciones OVNI en P.I. durante 1975, han sido numerosas y distribuidas compacta y casi regularmente a lo largo de todo el año.

Todos los meses, sin excepción, presentan abundante casuística, siendo la fluctuación no muy significativa en compa-

ración al año pasado, en el que como recordará tuvo lugar el Flap Español de Primavera, de amplia repercusión en todo el mundo, caracterizado por un histograma "en agujas" tipo A, según la clasificación del Dr. David R. Saunders. Es de notar también, que Portugal presenta un elevado número de casos seguramente porque cada vez hay más intercambio de datos y conclusiones entre los ufólogos de ambos países vecinos. Estas primeras consideraciones, parecen hacer más fuerte y consistente la teoría según la cual la presencia OVNI se manifiesta de una forma constante y sumamente elevada (algún investigador ha llegado a constatar que sólo uno de cada cincuenta avistamientos, llega a los archivos ufológicos), agrandada aún más

por los "picos de ice-berg" correspondientes a las grandes oleadas o flaps.

Al definirse, pues, el fenómeno de carácter real, "per sé", producido por objetos reales (aunque de naturaleza y procedencia desconocida por el momento), que describen en su concepción evolutiva procesos reales, estando por ello sujetos a una rigurosa conducta procesal. La máxima acumulación de informes, en la segunda mitad del año, parece repetirse insistentemente.

No deja de ser significativo que la curva de distribución mensual aludida guarde cierto paralelismo, o grado de correlación significativo con la curva de nitidez atmosférica y con la de lluvia de estrellas fugaces, según podemos estimar en la Figura IV.

El primer paralelismo apuntado, es lógico y se ha constatado no sólo en España, sino en otras naciones europeas y americanas, y lo mismo podemos afirmar del segundo, puesto que con toda seguridad alguna observación, pese al severo criterio de selectividad a que han sido sometidas todas y cada una de ellas, estaran tabuladas como ruidos de fondo, lo que

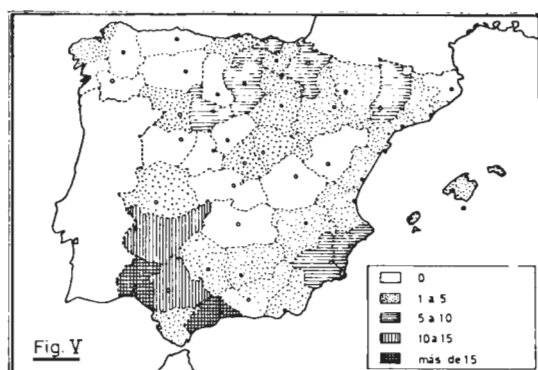
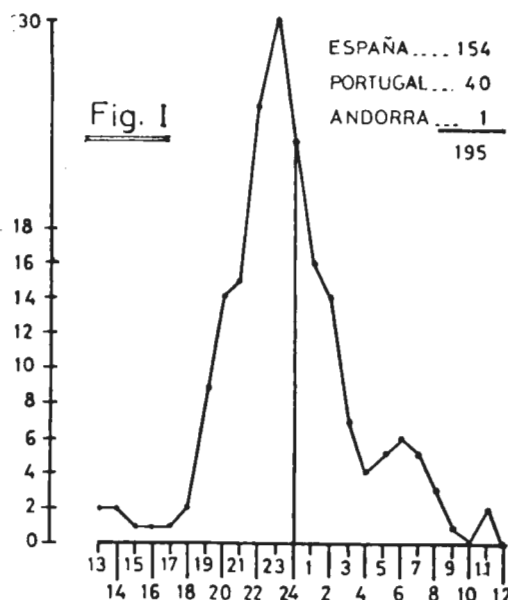


Fig. V

DISTRIBUCION POR PROVINCIAS (154 Obs OVNI's ESPAÑA 1975)



GRAFICA DE DISTRIBUCION DE FRECUENCIA HORARIA DE LOS 195 CASOS DE AVISTAMIENTO OVNI's EN LA P.I. DURANTE 1975.

no obsta en definitiva para que la estadística sea buena, dado su escaso o casi nulo porcentaje.

El diagrama de observaciones parece indicar tendencialmente que hay una correlación digna de tener en cuenta con las fases de la Luna y los sucesos OVNI, y

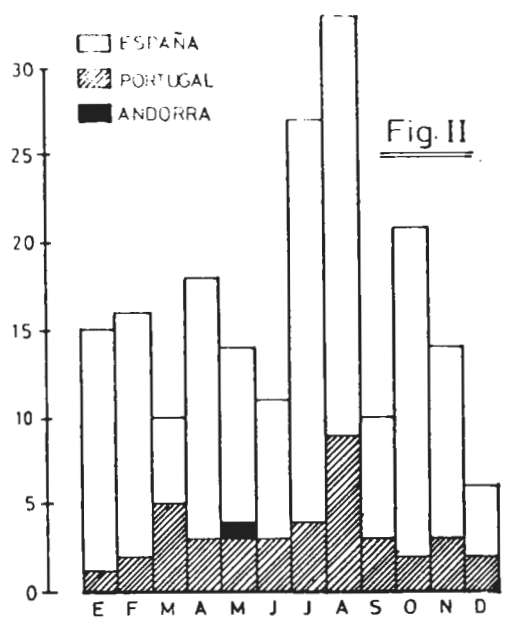


Fig. II

ID. DE FRECUENCIA MENSUAL.

por lo tanto, también con los grados de significación de los niveles de noche.

Durante el decenio 1950-1960, los avistamientos parecían estar correlacionados con las oposiciones de Marte. Posteriormente, estos ritmos se han visto alterados de tal forma que han perdido toda interacción, por lo que estimamos que incluso en ese período se debieron al azar y no a un plan determinado por inteligencias foráneas. Por el momento, y honradamente, se nos escapan estas significaciones que un día nos hicieron albergar serias esperanzas en determinados sentidos.

Estudiando el diagrama de distribución de frecuencia semanal de la Figura III, se ve un máximo de informes para el miércoles. Otras veces se han obtenido los mismos resultados estadísticos, dando lugar a que algunos investigadores llegasen a creer en la representatividad o satisfactoriedad de esta curva singular que presenta su máximo en este día señalado. No obstante, disentimos franca-

mente de esta gratuita suposición, más aparente y tendenciosa que real y auténtica, por considerar totalmente aleatoria todo intento de hallar una relación entre el fenómeno OVNI y los días de la semana.

El que el miércoles sea el día "en que se ven más OVNI" refleja únicamente un hecho sociológico como es el de productividad humana semanal, por ejemplo, y en ningún caso el comportamiento real del fenómeno en sí. La semana de nuestro actual calendario no se ajusta a ningún ciclo de la naturaleza o meramente de carácter cósmico (ritmos nictemeral o estacional, etc.), siendo por lo tanto totalmente arbitraria.

Por todo ello, opinamos, con las naturales reservas, que todo intento por esta parte, constituye una pérdida de tiempo. Basta observar la gráfica de distribución de frecuencia horaria de la Figura I, para obtener una aplastante corroboración de la famosa "Ley Horaria" del Dr. Jacques Vallée, que hace pensar una vez más, que nos encontramos ante una verdadera constante o parámetro estadístico no aleatorio en el maremagnum que es el estudio de los OVNI.

Por nuestra modesta parte, hemos podido constatar que el fenómeno OVNI se comporta estadísticamente como una distribución de Poisson, es decir, un proceso dependiente de múltiples variables aleatorias, pero sujeto a ciertos parámetros verificables y cuantificables, uno de los cuales, acaso el más firme, sea esta "Ley Horaria" valleeana.

De todas formas, es curioso constatar que aunque los avistamientos Tipo-I (aterrizajes) y los que no lo son, se comportan según patrones estadísticos diferentes, tendencialmente tienden a identificarse en la "Ley Horaria". Se necesitan muchos estudios más refinados que este, y con una muestra del fenómeno mucho más completa y representativa, para darse cuenta de la significación exacta, y las consecuencias que conlleva, de lo di-

cho anteriormente.

Pasando al mapa de distribución de la Figura V, se ve que la ubicación de las observaciones parece totalmente aleatoria.

Las zonas aludidas no parecen presentar ningún rasgo particular y en caso extremo serían debidas a la ausencia de las mismas de centros ufológicos o causas análogas.

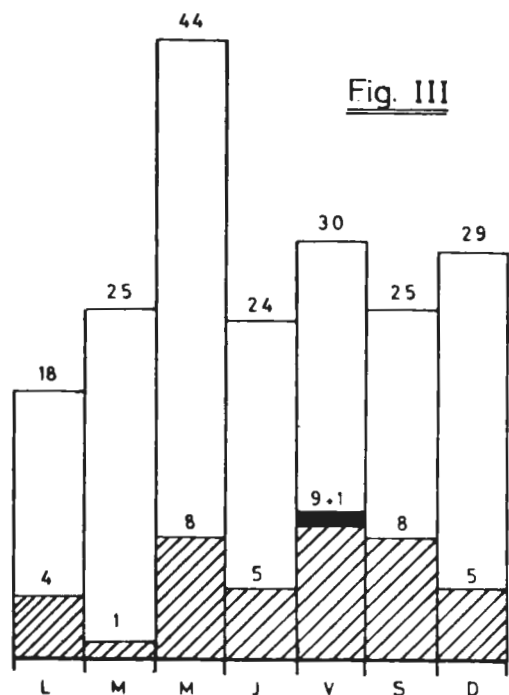
Pero si se estudian las observaciones cronológicamente, en función de los lugares de avistamiento, parece averiguarse una especie de dirección de penetración y salida, correspondiendo con una diagonal peninsular, la NE-SW. También se nos escapa por el momento esta significación, según la cual, insistimos, en la dirección de salida (SW) parecen amontonarse una mayor acumulación de informes Tipo-I, mientras que en la dirección de penetración (NE) abundan los avistamientos de otros Tipos.

Otro dato singular parece ser el constituido por otra de las leyes tendenciales del Dr. Vallée: la de densidad de población.

En este sentido, la muestra ibérica presentada parece obedecer a la ley según la cual en los avistamientos Tipo-I se produce una correlación directamente proporcional a la densidad de población y sin embargo en todos los casos que corresponden a otros tipos diversos, esta correlación es inversamente proporcional a la densidad de población.

En la siguiente tabla se especifican los 154 casos ocurridos en España, con expresión de la provincia en que tuvieron lugar:

Alava	1	Huelva	18
Albacete	1	Huesca	1
Alicante	5	Jaén	2
Almería	2	Lérida	7
Badajoz	12	Logroño ...	4
Baleares	1	Madrid	1
Barcelona	1	Málaga	17
Burgos	7	Murcia	8



IDEM. FRECUENCIA SEMANAL

Cáceres	3	Navarra	7
Cádiz	2	Santander	2
Castellón	1	Sevilla	12
Córdoba	2	Soria	1
Coruña	3	Tarragona	2
Granada	3	Valencia	3
Guadalajara	1	Valladolid ...	5
Guipúzcoa	4	Vizcaya	9
		Zamora	4
		Zaragoza	1

De estos 154 casos OVNI ocurridos en España, se dispusieron de la siguiente forma respecto a terrenos geológicos:

En fallas	53 casos	340/o
En anticlinal...	99 casos	710/o
En sinclinal ...	69 casos	500/o

Estas cifras que pudiesen parecer significativas (sobre todo ese abrumador

710/o de avistamientos sobre anticlinales), en realidad no lo son al ser los tantos por ciento proporcionales a la repartición geológica de la península. Únicamente, es un poco alta y pudiese tomarse como un pequeño indicio el 340/o de avistamientos en terrenos de falla. Este aspecto no ha pasado desapercibido para otros ufólogos mundiales que han tratado con mayor o menor fortuna de correlacionar ambos extremos.

Por nuestra parte creemos que en la época estudiada estas correlaciones no están en absoluto demostradas.

Lo mismo tenemos que decir con los intentos de relacionar el fenómeno OVNI con otros fenómenos, sucesos, etc. (zonas de anomalía magnética, fuentes termales, zonas de terremotos, etc.).

El no haber encontrado por otra parte correlación con estos eventos, no es significativo tendencialmente, porque indica única y exclusivamente que en el año 1975 y en la Península Ibérica, no se dieron.

Volvemos a insistir, aun a riesgo de parecer pesados, que estudios con universos de datos más extensos y representativos, por tanto, tal vez encontraríamos resultados más halagüeños.*

Centrándonos en la sociología de los avistamientos de P.I. en 1975 hemos encontrado los siguientes resultados:

Por lo menos hay dos testigos en las dos terceras partes de los casos. Este es un dato a favor de la fiabilidad de los avistamientos, ya que un sólo testigo (mínimo de fiabilidad, naturalmente) se da aproximadamente en una tercera parte de los reportamientos OVNI.

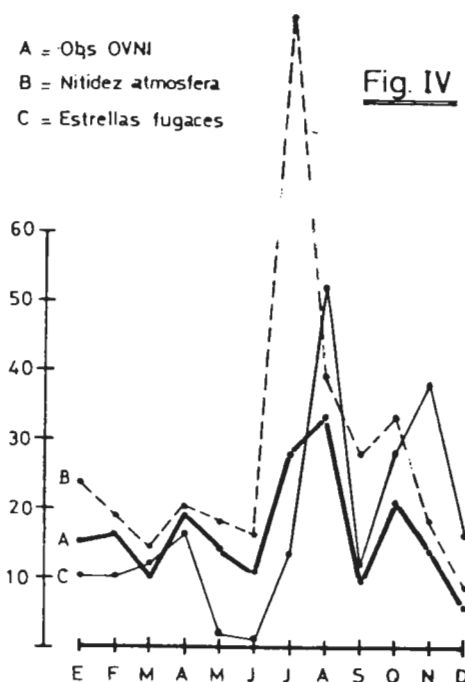
En más de la mitad de los casos, hay más de dos testigos que corroboran las apreciaciones anteriores.

La identidad de los testigos es conocida perfectamente en las tres cuartas partes de los casos. También es un dato altamente revelador.

Más de la mitad de estos testigos eran adultos, entre 21 y los 59 años.

A = Obs OVNI
B = Nitidez atmosfera
C = Estrellas fugaces

Fig. IV



Todas las categorías sociales y profesionales están representadas entre los citados testigos OVNI, dándose un 90/o aproximado de personal altamente cualificado intelectual y profesionalmente. Y con esto ponemos fin a estas breves notas estadísticas, con el sincero deseo de que sean útiles a lo que como nosotros se dedican desinteresadamente al esclarecimiento de lo que alguien ha denominado como el mayor de los misterios de nuestro siglo.

* No se han encontrado ortotenias. Este proceso parece haberse extinguido.

NUEVAS

publicaciones

por Vicente-Juan Ballester Olmos

LIBROS

The Hynek UFO Report es un libro en formato rústica que apenas tiene desperdicio. Su autor es el doctor J. Allen Hynek, director del CUFOS y antiguo consultor científico de las Fuerzas Aéreas USA durante 20 años para su Proyecto Libro Azul. Hynek es, sin duda alguna, la personalidad más respetada a escala mundial entre los investigadores serios del problema OVNI y uno de los expertos más sobresalientes en este tema. Con este libro de 300 páginas Hynek nos ha brindado un excelente servicio a los estudiosos, analizando el tipo de material —informes OVNI— apilado año tras año en los archivos de la USAF, dándonos una perspectiva desde dentro de los acontecimientos que iban determinando la política americana en torno al fenómeno, haciendo una crítica de escaso nivel científico del equipo **blue book** y, finalmente, aportando un trabajo estadístico de los 640 casos que de 1947 a 1969 han quedado sin explicar. Además, Hynek pasa revista a las tendenciosas conclusiones del **Special Report** nº 14 (1955) y del **Condon Report** (1969), caracterizados como los dos documentos que más han influido negativamente para la aceptación de la realidad OVNI a nivel oficial. Libro muy completo que recomiendo. Publicado por Dell Publishing Co., Inc. (New York), en diciembre de 1977, y vendido al precio de 1,95 dólares.

Space-Gods Revealed. Escrito por Ronald Story, prologado por Carl Sagan y publicado por Harper & Row, Publishers (New York). Se trata de un escrito crítico de las teorías expuestas de manera tan sensacionalista por Erich Von Däniken. Pasa revista, demoledoramente, a los famosos mapas de Piri Reis, a los gigantes de piedra de la Isla de Pascua, a las llanuras de Nazca, en Perú, a los supuestos enigmas de las pirámides egipcias, al "astronauta" de Palenque, México, etc. Creo que es una buena aportación en la línea desmitificadora y racionalista que debe animar al verdadero estudio del problema OVNI, y debería figurar en la biblioteca de todo especialista.

El grupo MUFON-CES, de Alemania, ha publicado otro de sus impresionantes volúmenes técnicos anuales dedicados a aspectos altamente sofisticados de la investigación ufológica. Es este **Unerklärliche Himmelserscheinungen Aus Älterer Und Neuerer Zeit**, y lo recomendamos sólo a quienes detentan un buen conocimiento del idioma germano. Fue publicado en 1977 y reúne las aportaciones de varios científicos al simposio de 1976 patrocinado por este grupo. Dr. Illo Brand, 8152 Feldkirchen-Westerham, Gerhart-Hauptmann-Str. 5, República Federal de Alemania.

El último libro del matrimonio Coral y Jim Lorenzen, fundador y directores del APRO americano, se titula **Abducted: Confrontations with Beings from Outer Space** y se dedica exclusivamente a describir algunos de los más documentados episodios de "contactos" o raptos de seres humanos por parte de los ocupantes de OVNIS. Algunos de los casos narrados, bien encuestados por personal del APRO, son verdaderamente escalofríos por las implicaciones que nos adelantan. El doctor Leo Sprinkle, notable psicólogo consultor de esta organización, ha contribuido a este librito con un trabajo sobre los procedimientos para la investigación de sujetos a través del mé-

todo de la hipnosis regresiva. En suma, un opúsculo que ahonda en la reciente problemática de los casos que presentan testigos con pérdidas de memoria después de su encuentro con un OVNI aterrizado. Publicado en diciembre de 1977 por Berkley Medallion Books (New York).

ARTICULOS

"UFOs 1977: The Year in Review". **International UFO Reporter**, III, 2, Febrero de 1978, 4-5. CUFOS, 1609 Sherman Avenue, Suite 207, Evanston, Illinois 60201, USA.

"More ghosts in the machine: Examining the statistics", por Alan W. Sharp. **MUFOB**, 42, Otoño de 1977, 3-5. Un interesante y discutible trabajo que relaciona causalmente los incidentes de alteraciones en el encendido de coches en las cercanías de OVNIS con las condiciones meteorológicas. **MUFOB**, 11 Beverley Rd., New Malden, Surrey, KT3 4AW, Inglaterra.

"Sismicité el OVNI", por Michel Bourron. **Lumieres Dans La Nuit**, XXI, 133, Marzo de 1978, 7-10. LDLN, 43400 Le Chambon-Sur-Lignon, Francia.

"Carte des lieux d'observations et philosophie sur la recherche", por C. de Zan. **LDLN**, XXI, 174, Abril de 1978, 8-9.

OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE.

CRITICA:

El misterio de los *Objetos Voladores No Identificados* (OVNI) es quizás uno de los más fascinantes rompecabezas de este siglo XX. Las repetidas visiones de objetos aéreos de aspecto extravagante que cruzan nuestro cielo ha llamado poderosamente la atención de todos los medios de difusión pública, alertando con

ello al ciudadano medio en todo el mundo; de estos incidentes, los más inquietantes son los que se refieren a la visión cercana, o en las proximidades del suelo, de estos objetos por testigos casuales. El libro de Vicente-Juan Ballester Olmos, *OVNIS: El Fenómeno Aterrizaje*, trata precisamente de este importante tipo de sucesos; sin embargo, no es un libro más a añadir a la ya abundante bibliografía existente sobre el tema OVNI: es el fruto de largos años de experiencia y costoso trabajo.

Durante los últimos diez años, el conocimiento del problema OVNI y de su complejidad ha progresado enormemente, y un puñado de hombres de ciencia han manifestado abiertamente sus simpatías por el tema OVNI a través de publicaciones de gran valor. En España, la gran mayoría de estas publicaciones son desconocidas, bien porque las editoriales comerciales no han tenido suficiente interés de proveer al público español de una verdadera documentación de interés científico, bien porque los traductores profesionales que habitualmente se ocupan del tema en nuestro país, no han sido capaces de estar a la altura que aquel progreso ufológico requería. Cualquiera que sea la causa, en lo que al comercio de libros atañe, los españoles hemos tenido que conformarnos con una literatura mediocre y a menudo sin valor alguno, excepción obligada de algunos contados clásicos de general conocimiento. Por fin, Plaza & Janés rompe ahora, con la publicación del libro de Vicente Juan Ballester Olmos, una inestimable lanza en favor de la literatura seria sobre el fenómeno OVNI.

La publicación del libro de Ballester, llena, pues, un importante vacío existente en la literatura ufológica española, por lo que este evento vendrá a significar para el lector español la tarea importante de divulgar lo más serio del conocimiento que actualmente se ha alcanzado sobre este enigma, y de presentar un exhaustivo análisis de excitante contenido de los casos OVNI.

De otra parte, con la publicación de este libro, Ballester culmina una de las etapas más importantes de la investigación española, que él mismo emprendiera hacia el año 1969: la tarea de recopilar una verdadera documentación, auténtica, sobre el fenómeno aterrizaje y su posterior análisis científico; esta tarea, como muchos estudiosos saben, es muy ardua y desagradecida. Representa el primer paso que hay que dar en toda investigación seria y metódica, y Ballester ha demostrado ser un maestro en estas lides, habiéndose ganado merecidamente el prestigio entre los estudiosos como uno de los mejores especialistas europeos en informes de aterrizajes.

Como buen amigo y estrecho colaborador suyo, he podido seguir todo su trabajo de manera muy cercana, así como cual ha sido la evolución de su pensamiento sobre la esencia y naturaleza del fenómeno; y me es grato poder reconocer públicamente que Ballester Olmos posee aquellas cualidades que son más necesarias para que hoy por hoy un estudio pueda aportar algo verdaderamente serio al desarrollo de nuestro conocimiento del fenómeno: su formación técnica y su gran minuciosidad en el tratamiento de los datos, le han proporcionado éxito y competencia en esa parte del fenómeno que son los casos de aterrizajes; pero, de otra parte, me consta que es su persistente convicción de que el caso OVNI, genuíno, auténtico, representa un nuevo tipo de manifestación empírica, con una gran dosis de veracidad y valor científico, que puede proporcionar a la Ciencia nuevos elementos para su desarrollo, la que le ha llevado a someterse a las estrictas reglas que el quehacer científico requiere para el momento actual de la ufología. Por eso, la obra que escribe Ballester refleja fielmente las peculiaridades de la etapa formal que atraviesa nuestro conocimiento del enigma OVNI. De esta manera, su libro nunca puede ser comparado con un libro oportunista del momento, de los que tanto abundan en esta literatura. Este libro se-

rá siempre un buen punto de partida para una documentación seria y sin prejuicios sobre el enigma de los *Objetos Voladores No Identificados*.

El libro, en sí, posee dos partes bien diferenciadas: los tres primeros capítulos están dedicados a exponer a la consideración del lector un grupo selecto de buenos casos de aterrizajes, mínimamente estudiados y descritos con gran profusión de detalles, cuya lectura nos proporciona un valioso "insight" del valor dramático y social de estos incidentes.

En una segunda parte su autor trata del asunto del método y análisis científico de los datos. Estos capítulos serán, sin duda, una gran revelación para el público español, quien hallará insertos nuevos enfoques y datos sobre el fenómeno que hasta entonces desconocía; estos capítulos resultarán instructivos incluso para los lectores más avanzados: en ellos Ballester Olmos pasa revista a las más sobresalientes ideas y resultados que se han publicado en los libros y revistas especializadas, durante esta última década, y los va confrontando con su muestra de los doscientos casos de aterrizajes ibéricos.

El libro contiene, además, un listado de ordenador y el correspondiente catálogo de los casos de aterrizajes, cuyos resúmenes han sido diseñados con acierto. Una extensa bibliografía, con más de quinientas referencias, completa la obra. El lector que comienza su lectura, libre de prejuicio alguno sobre la seriedad del tema tratado, alcanzará sin duda una visión amplia e imparcial del verdadero valor científico que encierran estas extrañas visiones de los *Objetos Voladores No Identificados*.

Miguel Guasp

Valencia, Abril de 1978.

Comunicamos a nuestros lectores que únicamente tenemos en existencia, ejemplares de los números 24, 28, 29, 30 y 31.

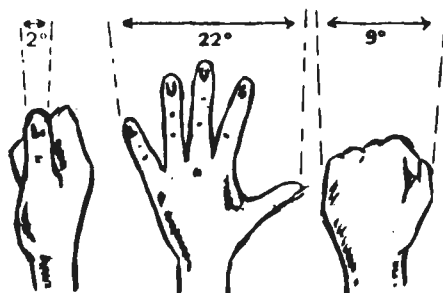
ESTIMACION DE UNA MEDIDA ANGULAR.

En la lectura de informes de testigos de fenómenos celestes, encontramos que éstos se topan con la dificultad de evaluar su dimensión angular.

Es necesario que el encuestador tenga una base de referencia simple y fácilmente accesible a las personas entrevistadas.

Con el brazo extendido, podremos medir las diferentes partes de nuestra mano proyectada al horizonte. Nuestro pulgar cubre $20^{\circ} 5'$; nuestro puño cerrado 90° ; nuestra mano, con los dedos separados, 220° .

Así, si tratamos de medir el diámetro angular de la luna o el sol, nos sorprenderemos al ver que es suficiente el dedo meñique para tapar estos astros, ya que su diámetro es solamente de $0^{\circ} 5'$.



Colette Lantrua

"APROCHE", Primavera 1975

A NUESTROS LECTORES

Como ya hemos indicado en números anteriores, estamos muy interesados en obtener del amigo lector aquellas noticias referentes al tema OVNI difundidas a través de los diversos diarios y publicaciones provinciales, preferentemente observaciones locales, con el fin de mantener al día nuestro archivo. Para ello solicitamos nos envíen originales, fotocopias, copias a mano o mecanografiadas, lo que les resulte más sencillo, de las citadas noticias.

Esta es una labor que únicamente el lector, desde su lugar de residencia, puede realizar de forma perfecta. La noticia de prensa relacionada con una observación es para nosotros el punto de partida de una amplia investigación del caso, y de ello se beneficia no sólo el archivo sino también todos los interesados en este tema.

quien es quien

José-Tomás Ramírez y Barberó:



Nace en Burgos en 1940. Es capitán de Infantería y Piloto de V.S.M., Diplomado en Carros de Combate y Transmisiones. Es profesor de topografía, tiro, armamento y materiales especiales, durante 7 años, en la Unidad Especial de la 4ª Zona de la I.P.S., que aglutina jóvenes universitarios en su preparación para oficiales de complemento.

Sus titulaciones académicas abarcan: Diplomado en Genealogía, Heráldica y Onomástica. Ha realizado estudios de Informática, Estadística e Investigación Operativa.

Apasionado de la Historia y de sus ciencias auxiliares, ha sido recientemente definido por el Liceo Antoniano de la Universidad del Vaticano como "erudito investigador" por sus aportaciones al estudio sobre el Medioevo español. Autor de numerosos artículos y trabajos en revistas profesionales, de pensamiento y de divulgación (Ejército, Guión, Simancas, Educación, Reconquista, etc.).

Actualmente es miembro de la Federación Aeronáutica Internacional, y pertenece a la Federación Española de Salvamento y Socorrismo.

Se interesa por el fenómeno OVNI en 1969, a raíz de la Oleada que se desarrolló por aquella época en España, y desde

entonces sus aportaciones en este campo son muy numerosas, distinguiéndose sus trabajos por su seriedad, metodología ortodoxa y disciplina científica.

Pertenece a la llamada "nueva ola" de ufólogos españoles, y se considera como investigador teórico o de gabinete del fenómeno OVNI. Comulga con la hipótesis extraterrestre, por considerarla como la menos insatisfactoria de todas cuantas hasta ahora se han propuesto.

En 1974, y tomando como base el banco de datos del C.E.I. barcelonés del que es miembro, publicó por su cuenta una "Breve Monografía Analítica del FEB-74, (Flap —o minioléada, español de la primavera del 74), estudio notable por su rigor y por los resultados obtenidos, que fué traducido al francés y publicado por la prestigiosa "L.D.L.N.", así como en otras revistas sudamericanas.

Colaborador habitual de las más sensatas revistas mundiales sobre el fenómeno OVNI, ha dado numerosas conferencias, charlas, etc. en varios lugares de España, así como artículos periodísticos y emisiones de radio sobre este tema. Forma grupo informal de investigación con los más famosos y serios investigadores OVNI de España y el extranjero.